

CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

SEGUNDO AÑO

ÍNDICE

TEMA 11: NO OS DEJO SOLOS

TEMA 12: SOMOS IGLESIA

TEMA 13: UNA IGLESIA VIVA

TEMA 14: EL LENGUAJE DE LOS SÍMBOLOS

TEMA 15: LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN

TEMA 16: ¿CONFESARME? ¿PARA QUÉ?

TEMA 17: HABLAR CON DIOS (Y DE MARÍA)

TEMA 18: LO QUE NOS ESPERA

TEMA 19: MI COMPROMISO COMO CRISTIANO

TEMA 20: EL DÍA DE MI CONFIRMACIÓN

TEMA 11: NO OS DEJO SOLOS

OBJETIVOS:

- Conocer la tercera persona de la Trinidad.
- Reconocer la necesidad del Espíritu en nuestra vida cristiana.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- El Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad, es Dios. Esta afirmación, que bien conocemos de nuestros años de catequesis, encierra para el cristiano de hoy un interrogante crucial: ¿quién es el Espíritu Santo?
- Si para los creyentes actuales tanto las personas de Dios Padre como la de Jesucristo nos resultan comprensibles y cercanas, el Espíritu Santo se presenta en ocasiones como un “ente abstracto” difícil de comprender y explicar. Incluso el mismo nombre de la Tercera persona de la Trinidad puede resultar equívoco, porque también el Padre y el Hijo son ‘espíritu’ y son ‘santos’.
- Y en nuestra vida de oración, pocas veces nos referimos directamente al Espíritu Santo.
- Sin embargo, como nos dice Jesús implícitamente, el Espíritu Santo, que el mismo Jesús nos envía, es el que alienta e impulsa la vida de la Iglesia hoy y siempre ya que:
 - Es el Espíritu Santo quien mantiene a la Iglesia en su conjunto en la verdad y la introduce cada vez más profundamente en el conocimiento de Dios. “Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena” (Jn 16,12-13)
 - Es el Espíritu Santo quien actúa en los Sacramentos.
 - Es el Espíritu Santo quien hace viva para nosotros la Sagrada Escritura.
 - Es el Espíritu Santo quien asiste a la Iglesia en la elaboración de su Magisterio.
 - A las personas que se abren totalmente a Él les otorga sus gracias y sus dones.
 - Es el Espíritu Santo quien llama a hombres y mujeres al servicio de la Iglesia y de los demás.

❖ SESIÓN PRIMERA

INTRODUCCIÓN

La Confirmación consiste en que el Espíritu Santo desciende sobre ti. La palabra "espíritu" seguro que la has encontrado en alguna ocasión. En los castillos se pasea de vez en cuando algún espíritu y si hablamos de un gran genio o de un espíritu genial, nos referimos normalmente a un filósofo famoso o a un escritor genial. En la Iglesia, el Espíritu Santo tiene un papel relevante y en Pentecostés descendió sobre los discípulos en "lenguas como de fuego". Tenemos que profundizar un poco para comprender mejor qué (o, mejor dicho, quién) es el Espíritu Santo.

□ DINÁMICA 1: LA BARAJA DEL ESPÍRITU

Mediante un juego de cartas, se asociará un texto bíblico a un símbolo del Espíritu Santo y a uno de los dones. Para ello, se deberá elaborar dos tipos de cartas: quince cartas de los símbolos y dones, y quince cartas con los textos bíblicos. Si las puede hacer en dos tipos de colores, mejor.

Habiéndose puesto los jugadores alrededor de la mesa, se barajarán todas las cartas repartiendo dos a cada uno de ellos. Ganará el primer jugador que empareje una carta de un símbolo con su correspondiente carta de texto bíblico. Para ello los jugadores pasarán una de las cartas que tienen al jugador de su derecha. Es conveniente que antes de pasar las cartas se deje un tiempo para leer la carta que se acabe de coger. Cuando uno de los jugadores crea que ha emparejado don y texto parará el juego y lo leerá en alto. El juego sigue hasta que todos hayan emparejado sus cartas.

Es conveniente que el monitor haya leído previamente los textos bíblicos recomendados (no sólo los versículos seleccionados sino parte del capítulo en el que se encuentran) para proporcionar una mejor explicación.

A continuación se muestran las cartas de los símbolos y el texto correspondiente.

1. Fuego: Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos de Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse. (Hch 2, 3-4)
2. Paloma: Nada más ser bautizado, Jesús salió del agua y, mientras salía, se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él. (Mt 3, 16)
3. Agua: Yo te aseguro que nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace del agua y del Espíritu (Jn 3, 5)
4. Nube: Mientras estaba hablando, vino una nube y los cubrió; y se asustaron al entrar en la nube. De la nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo elegido, escuchadlo" (Lc 9 , 34-35)
5. Unción (aceite): El Espíritu de Dios está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado para proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4, 18-19)
6. Manos: Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo (Hch 8, 17)
7. Paráclito (Defensor): Os he dicho todo esto mientras estoy con vosotros; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recordéis todo lo que yo os he enseñado y os lo explicará todo.(Jn 14,25-26)
8. Viento: El viento sopla donde quiere; oyes su rumor, pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con el que nace del Espíritu (Jn 3,8)
9. Sombra: María dijo al ángel «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. (Lc 1, 34-36)
10. Alas: El Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas. (Gen. 1, 2)
11. Sello: En Cristo también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa. (Ef 1, 13)

12. Arras: Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. (2 Cor 5, 5)
13. Dedo de Dios: Esta carta está escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón. (2 Co 3, 3)
14. Regalo: El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. (Rm 5, 5)
15. Fuerza: Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo. (Hch 1, 8)

□ PROFUNDIZAMOS: UN SOLO DIOS EN TRES PERSONAS

El pueblo de Israel estaba orgulloso, con razón, de poseer, de algún modo, la religión más moderna del mundo pues sabían que sólo podía existir un único Dios: Yahvé. Eran monoteístas, es decir, creían en un único Dios.

Cuando Luego llegó Jesús, la cosa se complicó de repente. Sus conciudadanos judíos no podían comprender que Jesús llamara PADRE al Señor del cielo. Esto era claramente monoteísta. Pero resultaba que Jesús hacía cosas que sólo Dios podía hacer: curaba enfermos, resucitaba muertos y perdonaba pecados. ¿Cómo? ¿Ahora existían de repente dos dioses? ¿El PADRE y e HIJO? Esto no sólo era para los judíos un retroceso a una religión primitiva; era tan insoportable para ellos, que llevaron incluso a Jesús a la cruz por esto mismo.

Pero todavía sería más llamativo cuando Jesús se despidió de sus discípulos y les prometió "otro defensor", el ESPÍRITU SANTO. En Pentecostés los discípulos comprendieron lo que quería decir Jesús cuando derramó sobre ellos el ESPÍRITU SANTO.

Los discípulos experimentaron una certeza profunda así como la alegría de la fe y recibieron dones maravillosos (CARISMAS); de repente eran capaces de profetizar, curar y hacer milagros. Desde entonces los cristianos oran al PADRE, al HIJO y al ESPÍRITU SANTO. Y bautizan en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¿Tendríamos por tanto tres dioses a la vez?

No, los cristianos no son politeístas (gente que cree en la existencia de varias o muchas divinidades). Después de un largo debate la Iglesia de los orígenes encontró la fórmula adecuada: "Un único Dios en tres personas". Lo llamamos TRINIDAD. En realidad sólo existe un único Dios. Pero a través de Jesús la Iglesia aprendió que en la profundidad más íntima de este único Dios está la comunión, el intercambio y el amor entre las tres personas.

❖ SESIÓN SEGUNDA

□ DINÁMICA: PARÁBOLA SOBRE LA VENIDA DEL ESPÍRITU

Un hombre de Dios bajó al pueblo para anunciar a sus habitantes, que el Espíritu Santo iba a ser derramado sobre todos ellos cuando volviera a amanecer. Aquella noticia les llenó de entusiasmo e hicieron todos los preparativos para recibirlo. Pero al llegar el momento indicado, sólo unos pocos lo recibieron y pudieron beneficiarse de todos sus dones; a los demás, les pasó totalmente desapercibido aquel Espíritu.

Estos, viendo lo alegres que estaban los que lo habían recibido, se marcharon indignados en busca del hombre de Dios para protestar por lo ocurrido.

Y este les dijo: De nada vale que venga la fuerza del viento, si las velas de vuestros barcos no están desplegadas para dejarse llevar por él.

A esto le contestaron irritados: Pero si nosotros no vimos venir ningún viento ni nada que se le pareciese. Sólo vimos salir el sol como todos los días y nada más.

Y el hombre de Dios les respondió: El amor gratuito, al igual que el viento, no puede verse con los ojos, sólo puede percibirse desde el corazón. Y por lo que parece, vuestros corazones están cegados, porque no se dejan arrastrar por la fuerza del Amor que continuamente Dios está derramando sobre vosotros.

Al escuchar estas palabras, le preguntaron: ¿Y cuándo dejaremos de estar ciegos?

Y aquel hombre respondió: Cuando dejéis de ver salir el sol con la rutina de todos los días; cuando dejéis de dar por supuestas tantas cosas que os rodean, y que son un regalo gratuito del que sólo podréis disponer ese día. Entonces, y sólo entonces, estaréis preparados para ver y percibir al Espíritu que os sostiene y os envuelve cada día.

PARA TRABAJAR LA PARÁBOLA

1. Dialogar sobre la frase del Principito: "Lo esencial es invisible a los ojos, no se ve bien sino con el corazón".
2. Realizar una lista de todas aquellas cosas que sólo pueden percibirse desde el corazón.
3. Preguntas para el diálogo:
 - ¿Vives con el corazón despierto a lo que te rodea o te dejas llevar por la rutina?
 - ¿Qué regalos recibimos todos los días desde que nos levantamos y que damos por supuesto que siempre los tendremos? Esto ¿nos ayuda a valorarlos?
 - ¿De qué manera conoces al Espíritu Santo? ¿Cuáles son los signos de su presencia?
 - ¿Cómo prepararse para recibir el Espíritu Santo?

□ PROFUNDIZAMOS: EL GRAN DESCONOCIDO

Muchos dicen: Puedo comprender a Jesús, el Hijo. Y puedo orar al Padre. Pero el Espíritu Santo me resulta desconocido. Hay una clave muy sencilla de acceso al Espíritu Santo:

- Piensa sencillamente al principio: el Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, la fuerza que movió a Jesús. El amor que había entre Jesús y el Padre. La fuerza por la cual curaba Jesús.
- Cuando Jesús se hizo bautizar en el Jordán, vino algo sobre él en forma de paloma. Ahora podríamos decir que el Padre le envió un par de pensamientos positivos o una especie de energía divina. Pero no se trata de esto. Los pensamientos positivos son aire. Van y vienen. Y la energía se esfuma.
- Jesús no recibió una idea ni se recargó con una energía anónima como una batería. En el Bautismo de Jesús se hace visible su relación con el Padre.
- El Espíritu Santo es el amor de Dios en persona. Es decir: podemos tratar al Amor de tú. El Amor ve y oye. El Amor mismo nos responde.
- Jesús nos regaló su amor, su Espíritu Santo. Es decir, no nos regaló un tipo de ideas originales, copyright de Jesús, sino que nos dio su Espíritu Santo como una realidad viviente, que hace algo, a quien se puede hablar, que oye, responde, siente, conduce, a quien se puede rezar, etc.
- El Espíritu Santo está con nosotros del mismo modo que Jesús estaba con sus discípulos. Igual de cerca. Igual de accesible. Igual de atento. Igual de sanador. Igual de milagroso.
- Así hay que entenderlo cuando decimos que el Espíritu Santo (de Jesús) vive en la Iglesia y la guía. Vive en cada uno de los bautizados que se ha abierto a la realidad de Dios.

Jesús está con su Padre. Pero a través del Espíritu Santo está, en el fondo, tan accesible como si caminara por los campos de trigo de Galilea o nos hablara aún a la orilla del lago de Genesaret.

Terminamos leyendo y comprendiendo cuales son los dones del espíritu que se reciben mediante el Sacramento de la Confirmación y sus frutos.

LOS DONES DEL ESPÍRITU

SABIDURÍA: El don de la Sabiduría ilumina la mente para discernir y apreciar las cosas de Dios, nos ayuda a valorar la vida que Dios nos ha regalado y discernir entre lo bueno y lo malo.

ENTENDIMIENTO: es la facilidad para comprender lo que Dios nos dice por medio de su palabra.

CONSEJO: Hace que a la hora de escoger, escojamos lo que más nos conviene. Inspira en lo que se debe de hacer y decir.

FORTALEZA: Es una fuerza especial para realizar lo que Dios quiere de nosotros y para resistir a las contrariedades de la vida.

CIENCIA: la facilidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso.

PIEDAD: Es una especie de afecto filial por Dios. Nos hace sentir un cariño especial por todo lo que tenga relación al culto, a la palabra de Dios, a los sacramentos, la oración y la meditación.

TEMOR DE DIOS: Es un temor cariñoso de ofender a Dios, el de alejarse de Dios.

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

1. Fuerza para convertirnos a Jesús y seguirlo paso a paso
2. Ilusión para trabajar por un mundo nuevo
3. Coraje para vencer la pereza y la desgana
4. Arrojo para anunciar a Jesús y su mensaje
5. Garbo para combatir el egoísmo y la ambición
6. Audacia para ser uno mismo y dar la cara por la verdad
7. Voluntad para combatir el egoísmo y la ambición
8. Decisión para optar por el amor y el servicio
9. Entrega para amar y servir a la Iglesia
10. Alegría de ser cristiano y amigo de Jesús
11. Vigor para acometer las pruebas y contratiempos
12. Entusiasmo para presentarse como cristiano convencido
13. Constancia para mantenerse en los propios ideales y valores
14. Optimismo ante los obstáculos y dificultades
15. Confianza inquebrantable en Dios que ama y salva
16. Esperanza firme en la felicidad y el triunfo final
17. Energía para luchar contra todas las formas de mal

¿Qué consideras más necesario para ti?

TEMA 12: SOMOS IGLESIA

OBJETIVOS:

- Que los chavales experimenten que Jesús los llama a ser testigos en la comunidad y descubran que pueden vivenciar su fe en una comunidad concreta.
- Revisar la pertenencia que tienen a la Iglesia y cómo todos estamos llamados al seguimiento de Jesús de una manera concreta.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- La Iglesia no es... el edificio material (el templo); el culto (la misa, la confesión, la comunión, los ritos...); el Papa, los obispos, los sacerdotes, las monjas; una mera tradición que se hereda; una burocracia con oficinas, documentos, papeles; un poder político o un poder económico más.
- La Iglesia se puede definir como: la congregación de todos los creyentes que miran a Jesús como autor de la salvación y principio de la unidad y de la paz" (LG 9).
- La Iglesia es una congregación, UNA COMUNIDAD. El mismo nombre lo indica: la palabra Iglesia (ECCLESIA) proviene del griego y significa ASAMBLEA, reunión de todos los fieles que creen en Cristo.
- A la luz de la primitiva comunidad podemos decir que la Iglesia es...
 - UNA COMUNIDAD DE FE. Entramos en ella por la fe (Hech 2, 41). Por eso la Iglesia es la comunidad de los que CREEN en Jesucristo.
 - UNA COMUNIDAD DE CULTO. Nos reunimos para celebrar nuestra fe por medio de los SACRAMENTOS, especialmente la Eucaristía.
- La Iglesia es la comunidad de todos los cristianos que tratan de vivir el Evangelio de Jesucristo. La Iglesia no es el templo, el culto o los clérigos; la Iglesia somos nosotros, los que formamos la comunidad cristiana.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: MI PERTENENCIA A LA IGLESIA

Los catequistas deberán llevar cartas de juego (por lo menos 7 por cada chico).

Se les pedirá que construyan una pirámide con las cartas. La idea es que no les resulte fácil; si alguno lo hace rápido, se le puede pedir que construya una con más cartas.

Una vez que todos, o aunque alguno no haya podido, terminen, el coordinador tomará una pirámide de ejemplo. Haciendo de cuenta que esta representa a la Iglesia, sacará una de las cartas de la base. Por supuesto se derrumbará. Se pregunta a los chicos: ¿Qué os parece que representa cada carta?

Conclusión: La Iglesia puede ser considerada grande, humilde, compleja o simple. Lo importante es que requirió de tiempo y esfuerzo para erigirla. Y está formada por varias partes o miembros. Cada parte es una carta, cada carta una persona, y una de esas personas eres tú.

Esta dinámica permitirá descubrir la importancia del otro en la propia vida.

Se les preguntará ¿Qué es la pertenencia?, y luego se les pedirá que digan o escriban tres características de pertenencia a los siguientes grupos:

- un grupo de amigos.
- una familia.
- un club.
- un movimiento.
- una comunidad cristiana.

Cuando terminen el catequista les preguntará si pertenecen a la Iglesia y porqué. Finalizado el diálogo se leerá Hch 2, 42-47 y 4, 32-37: Se verá si nuestra comunidad vive como aquellas primeras comunidades.

□ **PROFUNDIZAMOS: NUESTRA PERTENENCIA A LA IGLESIA**

Muchos piensan que cuando hablamos de Iglesia nos referimos al edificio donde vamos los domingos, más que nada por obligación, a rezar una hora.

El significado de Iglesia en realidad está muy lejos de ser eso. En realidad no se refiere al Templo sino a la comunidad de hijos de Dios. Todos los bautizados forman parte de la Iglesia. Por más lejos o perdidos que se encuentren siguen perteneciendo y siempre con la posibilidad de volver. La Iglesia como institución se crea en el momento en que Jesús nombra a Pedro como primer Papa (Mt. 16, 13-20).

La palabra Iglesia, en griego ekklesia, viene de ek-kalein que significa “llamar afuera”. Se podría decir que significa “convocar”. Entonces el concepto de Iglesia ya se había formado en el antiguo testamento cuando grupos de personas se juntaban en nombre de Dios. En el momento de la profesión de Pedro se crea lo que se llama la tradición apostólica. La mayoría de nuestras costumbres religiosas fueron instauradas por miembros de la Iglesia, extraídas de la vida de Jesús.

Si comparamos a la Iglesia con el cuerpo humano, Jesús es la cabeza. Jesús es el que la crea como Institución y es además nuestro intercesor con Dios y con el cielo. El viene a este mundo con la intención de marcarnos un camino y de vencer las barreras de la muerte, para demostrarnos claramente que es El, el hijo de Dios y que hay algo que esperar después de la muerte. Se podría decir que Jesús es el sol que brilla y nosotros la luna que refleja ese brillo. No brillamos tan bien como el, a veces brillamos y a veces no, y siempre vamos a tener nuestras imperfecciones.

Teniendo en cuenta de que Jesús creo la Iglesia como Institución nos podemos preguntar, ¿para qué mandó Dios a Jesús a crear la Iglesia? Dios nos crea absolutamente por amor y al ver su alianza con nosotros rota por el pecado original, crea la iglesia como medio de salvación. Permanecer en Iglesia es estar en paz con Dios y con los demás. Significa estar en común-uniión con ambos. Cuando llegan las dificultades reconocemos que necesitamos de los demás y que solos no podemos. Por eso vivimos en comunidad y necesitamos de la Iglesia. No hubiese sido lo mismo si cada uno de nosotros preparase la confirmación solos en casa, no tendría sentido.

MI PERTENENCIA A LA IGLESIA

La Iglesia nos invita a ser activos, a participar en la Iglesia. Como dice una frase famosa “el que no vive para servir no sirve para vivir”. Aunque no parezca hay muchísimas actividades para hacer en comunidad y nunca sobra gente. Algunas actividades son, por ejemplo: Confirmación. Grupo de Jóvenes de JUFRA. Grupos de catequesis de comunión. Grupos de oración. Ayudar en misa. Voluntarios de Cáritas. Apoyo escolar. Coro. Campamentos de Verano...

❖ SESIÓN SEGUNDA

□ DINÁMICA: ORDENANDO LAS IDEAS

Las frases que tienes a continuación están desordenadas. Ordénalas correctamente para saber lo que dicen sobre la Iglesia y comenta brevemente su contenido.

la comunidad de los / En Pentecostés / discípulos de Jesús. / nace / la Iglesia,	
Frase ordenada	En Pentecostés nace la Iglesia, la comunidad de los discípulos de Jesús.
Comentario	

la comunidad / es / de los seguidores / todos / La Iglesia / de Jesús, / que / anunciar / como salvación / con su vida, / el evangelio / desea / para / los seres humanos. / de Jesucristo	
Frase ordenada	La Iglesia de Jesucristo es la comunidad de los seguidores de Jesús, que con su vida, desea anunciar el evangelio como salvación para todos los seres humanos.
Comentario	

La / anuncio / para los pobres / y / de liberación / compromiso / debe ser / Iglesia / y los oprimidos.	
Frase ordenada	La Iglesia debe ser anuncio de liberación y compromiso para los pobres y los oprimidos.
Comentario	

La / manifestar / ante los / confines / es / del mundo. / de la Iglesia / misión / a Cristo / hasta los / hombres	
Frase ordenada	La misión de la Iglesia es manifestar a Cristo ante los hombres hasta los confines del mundo.
Comentario	

□ PROFUNDIZAMOS: ¿QUÉ ES LA PARROQUIA?

LA PARROQUIA ES NUESTRA PRIMERA COMUNIDAD ECLESIAL

Así como el hombre desarrolla toda su actividad vital dentro de unas comunidades naturales (barrio, pueblo, ciudad), así también el cristiano desarrolla toda su vida de fe dentro de otra comunidad concreta: la parroquia.

Todos nosotros hemos nacido a la fe cristiana en una determinada comunidad parroquial. En ella fuimos bautizados. En ella participamos en la Misa, escuchamos la Palabra de Dios, nos reunimos para rezar, participamos en grupos o comunidades, nos comprometemos en algunas actividades pastorales, etc.

La parroquia es, pues, nuestra PRIMERA COMUNIDAD ECLESIAL, nuestra "primera Iglesia". En ella la Iglesia de Jesucristo se hace visible y cercana a nosotros.

LA PARROQUIA ES UNA COMUNIDAD O FAMILIA.

La parroquia es una COMUNIDAD o FAMILIA que vive en comunión con Dios y que se propone realizar en el espacio y en el tiempo la comunión con los hermanos.

La parroquia, a ejemplo de la primera comunidad cristiana, es una familia unida por la PALABRA, la EUCARISTÍA y el SERVICIO FRATERNAL. La comunidad parroquial, por tanto, no es un mero conjunto de familias o personas desconocidas que viven en torno a un templo, ya que existen entre ellos vínculos espirituales de unidad. La fe, los sacramentos y el mandato del amor unen a los fieles de la parroquia.

¿CUÁLES SON LAS TAREAS FUNDAMENTALES DE LA PARROQUIA?

Si la parroquia es una comunidad, su principal preocupación será CONSTRUIR EN SU INTERIOR UNA COMUNIDAD VIVA, DINÁMICA Y ALEGRE que se alimente de la Palabra, que celebre su fe, que viva el Evangelio y lo anuncie a los demás.

- CONSTRUIR UNA COMUNIDAD QUE ESCUCHA LA PALABRA DE DIOS.

La primera tarea de la parroquia es escuchar, recibir y dejarse interpelar por la Palabra. Su misión es vivir en referencia al Evangelio, de tal manera que los sucesos, los proyectos, las actividades, la organización y toda la vida de la comunidad y de los fieles se juzguen a la luz de los criterios evangélicos.

- CONSTRUIR UNA COMUNIDAD QUE CELEBRA LA VIDA Y LA FE.

La parroquia, como todo grupo cristiano, necesita celebrar su fe. Superando los peligros de rutina, pasividad y aburrimiento, la comunidad parroquial ha de promover unas celebraciones que tengan en cuenta la vida concreta de la comunidad (lo que en ella pasa y hacia lo que ella aspira); que sean profesión de fe; que fomenten la unidad y la participación de los fieles; que sean festivas; que arrastren al compromiso personal y comunitario.

- CONSTRUIR UNA COMUNIDAD QUE VIVE LA FRATERNIDAD.

En un mundo marcado por el egoísmo, donde prevalecen los intereses personales y donde cada uno va a lo suyo desentendiéndose de los demás, la parroquia tiene la difícil misión de hacer posible y palpable la fraternidad. Una fraternidad que se traduce en generosidad, entrega y servicio a todas las personas, y muy especialmente a los más pobres y necesitados de la comunidad parroquial.

- CONSTRUIR UNA COMUNIDAD QUE ANUNCIA EL EVANGELIO.

La parroquia no existe para sí misma; es enviada a los demás. Su tarea fundamental es continuar la misión de Jesucristo: ANUNCIAR Y HACER PRESENTE EL EVANGELIO DEL REINO. Para que esta tarea evangelizadora sea más eficaz ha de ser planificada (con objetivos, metas y actividades programadas) y realizada por toda la comunidad parroquial (no solamente por los sacerdotes).

ORDENANDO LAS IDEAS

Las frases que tienes a continuación están desordenadas. Ordénalas correctamente para saber lo que dicen sobre la Iglesia y comenta brevemente su contenido.

la comunidad de los / En Pentecostés / discípulos de Jesús. / nace / la Iglesia,	
Frase ordenada	
Comentario	

la comunidad / es / de los seguidores / todos / La Iglesia / de Jesús, / que / anunciar, / como salvación / con su vida, / el evangelio / desea / para / los seres humanos. / de Jesucristo	
Frase ordenada	
Comentario	

La / anuncio / para los pobres / y / de liberación / compromiso / debe ser / Iglesia / y los oprimidos. / para	
Frase ordenada	
Comentario	

La / manifestar / ante los / confines / es / del mundo. / de la Iglesia / misión / a Cristo / hasta los / hombres	
Frase ordenada	
Comentario	

TEMA 13: UNA IGLESIA VIVA

OBJETIVOS:

- Presentar lo que realmente hacemos en la parroquia, la vida de la comunidad, con los rostros y los gestos que cotidianamente hacen de nuestra Iglesia una familia.
- Presentar lo que es la celebración de la fe, y el valor de la liturgia como instrumento para celebrar.
- Hacerle ver a los jóvenes que la mirada que ellos tienen de esto, puede ser distinta a la que otros miembros de la parroquia tienen.

❖ SESIÓN PRIMERA

INTRODUCCIÓN

Nuestro primer contacto consciente con la parroquia fue a través de la catequesis de Primera Comunión. Mucha gente pierde ese contacto y no lo vuelve a recuperar. Algunos, como vosotros, lo retoman gracias a la catequesis de Confirmación.

□ DINÁMICA: BUSCANDO EN EL BAÚL DE LOS RECUERDOS

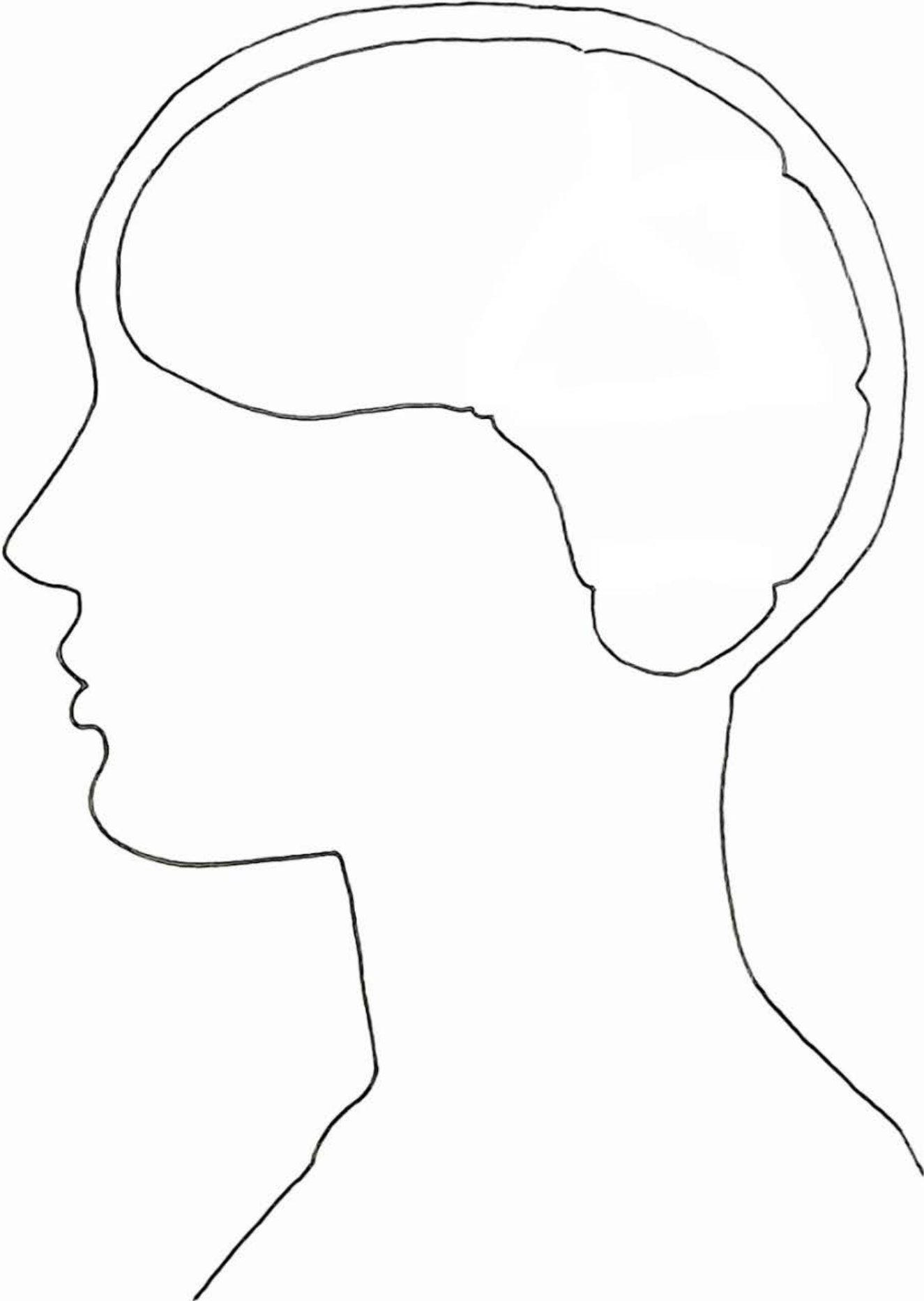
En un primer momento, se invita a los chavales a recordar las catequesis que han recibido en la parroquia, bien sea de comunión, postcomunión o confirmación. Estos recuerdos los deberán resumir en dibujos o palabras, que colocaran en el dibujo del cerebro del anexo 1.

Una vez hayan hecho memoria de sus recuerdos, deberán contestar a las siguientes preguntas y pensar un poquito:

- ¿Qué se les ha quedado?
- ¿Qué recuerdos positivos y negativos tienen de la catequesis?
- ¿Les ha servido de algo en sus vidas este proceso catequético? ¿En qué?

Terminaremos con una lluvia de ideas, que podemos escribir en la pizarra, en la que los jóvenes deberán resumir la siguiente cuestión:

- ¿Si alguien te preguntara “qué es la catequesis” que le dirías?



□ PROFUNDIZAMOS: LA IGLESIA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

En cada momento de la historia, se han construido los templos expresando en ellos los sentimientos que los creyentes tenían en su corazón.

Al principio los cristianos se reunían en las casas propias, no había templos aparte. La Iglesia no era el edificio sino el conjunto de personas que para recordar a Jesús hacían reuniones.

Poco a poco el número de cristianos creció y necesitaron de sitios más grandes de reunión. Como la religión era considerada algo serio, sus edificios eran de piedra (que expresaba seriedad), y como Dios se relacionaba con algo misterioso, esos edificios eran más bien oscuros. Y así aparecen las catedrales románicas.

Poco a poco los templos se hicieron más altos porque pensaban que cuanto más nos acercáramos al cielo, más cerca estaríamos de Dios, y así aparece el estilo gótico.

Luego, a la Iglesia le pareció que a Dios había que darle nuestros mejores tesoros, y por eso habréis visto iglesias con muchos lujos, muy recargadas, iglesias donde todo parece dorado. Y esas son las iglesias barrocas.

Poco a poco los cristianos fueron descubriendo que para sentir a Dios no hay que subir muy arriba, ni hacen falta muchos lujos. Y por eso, ya en el siglo XX, aparecen los templos circulares, en los que se quiere dar más la idea de comunidad.

En algunas comunidades de creyentes del tercer mundo vuelven a aparecer lugares espontáneos donde las personas se reúnen para rezar y dar gracias a Dios, porque han descubierto que la mayor riqueza de la iglesia, son las personas que la forman.

Templos del Espíritu Santo

Una manera de definir a la Iglesia es decir que es "templo del Espíritu Santo". La palabra "templo" quiere decir algo así como "lugar sagrado". Ciertamente Dios está presente en todas partes, pero a veces es difícil distinguir si tratamos con algo divino o con algo simplemente humano.

Es fascinante cuando leemos en la Sagrada Escritura que Dios realmente quiere "vivir" entre nosotros. Hacerle a Dios un lugar "habitable" entre nosotros es tarea de todo cristiano.

"Nosotros somos templo de Dios vivo" (2 Cor. 6,16). Somos y estamos llamados a ser lugar donde el amor y la gracia de Dios sean acogidos y comunicados. El gran pecado que podemos cometer los cristianos es olvidar nuestra condición; así les reprochó Pablo a los corintios: "¿Habéis olvidado que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?" (1 Cor. 3, 16-17)

❖ SESIÓN SEGUNDA

INTRODUCCIÓN

Una comunidad es un grupo de personas que rezan juntas, pero que también hablan juntas; que ríen en común e intercambian favores; están bromeando juntas y juntas están serias; a veces están en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese raro desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual.

Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan.

Hacen manifestaciones de este u otro tipo, chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura.

□ DINÁMICA: MI VIVENCIA DE LA MISA

Recordando la última misa a la que han asistido, deberán expresar como se sienten, si se aburren, si lo ven ridículo, si entienden algo de lo que está pasando allí, si tiene sentido. Se les ayudara con el Anexo 2.

Después expresaran con la ayuda del cuadro lo que han sentido en la celebración; para ello pintaran en colores su estado de ánimo en la misma (colores vivos si la han vivido, grises si ha sido aburrida, etc.)

□ PROFUNDIZAMOS: CELEBRAR LA FE

El comentario de que la misa es un rollo, puede ser una falta de sensibilidad ya que hay gente que si le llena, como lo prueba la asistencia de la gente incluso en los días entre semana. También es verdad que determinadas cosas que hacemos en la misa son un rollo porque están pasadas y resultan anacrónicas; pero, para poder celebrar la fe, todos tenemos que poner de nuestra parte en esta cuestión. Celebrar la fe supone poner nuestros sentimientos en acto y estar dispuestos a expresar y a acoger las expresiones de los demás.

Una persona mayor un viernes o sábado por la noche en Totana se siente fuera de lugar porque quizás no entienda porque tiene que llegar la noche para pasárselo bien, beber alcohol y hacer un poco el indio. Esa persona no entiende que hay otros elementos que tiene la “noche”, como es convertirse en un espacio de libertad, un espacio “propio” para los jóvenes, un signo de su identidad ... Todos esos elementos, al margen de la música, los cubatas etc., son captados por los jóvenes pero no por otras personas que estén fuera de lugar. Pues bien, a nosotros nos puede pasar lo mismo cuando juzgamos la misa; si la juzgamos “desde fuera”, posiblemente nos parezca todo extraño e insignificante; pero si nos ponemos en el lugar del otro, quizás podamos comprender algo más. Cuando menos debemos intentar respetar los sentimientos de los demás, e intentar aportar algo para que la celebración de la fe que hacemos los jóvenes “nos diga algo” con otros símbolos y otras manifestaciones.

MOMENTO	QUE HACE EL CURA	QUE HACE LA GENTE	QUE ENTIENDO YO	¿ME DICE ALGO ESTE MOMENTO?
Actitud de la gente antes de empezar la misa				
El cura sale				
Introducción y primeras oraciones				
Lecturas de la Biblia				
Explicación del cura				
Peticiones				
Colecta				
Ofrendas				
Plegaria en torno al Pan y el Vino				
Oración del Padre Nuestro				
Gesto de la paz				
Comunión				
Oraciones finales				
Despedida				

TEMA 14: EL LENGUAJE DE LOS SÍMBOLOS

OBJETIVOS:

- Descubrir cómo la realidad está llena de símbolos. Cada cosa que nos rodea y con la que nos tropezamos las persona cada día significan algo más de lo que aparentemente vemos.
- Iniciar al lenguaje simbólico, el lenguaje propio de la celebración de la fe.
- Conocer qué son y para qué sirven los ritos.
- Presentar los siete sacramentos de la Iglesia.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA:

- Dios habla al hombre a través de la creación visible... La luz y la noche, el viento y el fuego, el agua y la tierra, el árbol y los frutos pueden referirnos a Dios, simbolizando a la vez su grandeza y su proximidad.
- En la vida humana, los signos ocupan un lugar importante. Siendo seres a la vez corporales y espirituales, expresamos y percibimos las realidades espirituales a través de signos materiales.
- La celebración litúrgica comprende signos y símbolos que se refieren a la creación (luz, agua, fuego), a la vida humana (lavar, ungir, partir el pan) y a la historia de la salvación (los ritos de la Pascua). Insertos en el mundo de la fe y asumidos por la fuerza del Espíritu Santo, estos elementos cósmicos, estos ritos humanos, estos gestos del recuerdo de Dios se hacen portadores de la acción salvífica y santificadora de Cristo.
- La palabra sacramento significa SIGNO. Dios se comunica con nosotros a través de estos signos, símbolos sacramentales. Los sacramentos suponen la Fe y la alimentan, nos dan la gracia y al mismo tiempo nos preparan para recibirla. Los sacramentos realizan y expresan nuestra Alianza de Amor con Dios.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: ESTO ME RECUERDA A...

INTRODUCCIÓN

Los objetos, las palabras y los gestos son signos que hablan de otra realidad, es decir, trascienden, van más allá de lo que se ve. Vivimos recibiendo y haciendo señales, y así vamos aprendiendo desde pequeños el significado de todas las señales y entonces podemos aceptarlas o rechazarlas.

DESARROLLO

Se reparte el Anexo 1 y se les pide que lo rellenen. En él aparecen varios objetos; en ellos han de descubrir lo que, para ellos significan. Dejamos tres casillas en blanco para que pongan ellos algún ejemplo. Deben ser objetos cotidianos para ellos, como el móvil, un tatuaje, una moto, una pulsera...

□ PROFUNDIZAMOS: LOS SACRAMENTOS, PRESENCIA DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS

Estamos acostumbrados todos los días a reconocer signos. Los signos son objetos, fenómenos o acciones materiales que, por su naturaleza o por convención, representan o sustituyen a otra cosa, o son un indicio o señal de algo.

En la vida de fe también Jesús utiliza signos para mostrarnos su acción en nosotros, testimoniarnos su amor, y comunicarnos la gracia que es la vida de Dios en nuestra propia vida, su amistad y su presencia cercana.

Si leemos el Evangelio encontraremos varios pasajes donde Jesús usó signos para expresar las realidades divinas que quería transmitir a los hombres.

Jesús no sólo usó signos, sino que Él mismo es el gran signo de la misericordia de Dios, de su amor de Padre, que se hace presencia viva en Jesús para caminar a nuestro lado. Dios se hace visible y palpable en la encarnación de su Hijo y toda la obra de Cristo nos manifiesta el amor salvador del Padre.

La Iglesia, que nos enseña las verdades de nuestra fe, nos dice que los sacramentos son signos eficaces para comunicar la gracia: Como signos señalan otras realidades. Así como el humo señalaba el fuego, los sacramentos señalan aquello que Jesús realiza en nuestra vida.

El sacramento no sólo es signo, sino, al mismo tiempo, es medio que trasmite al hombre la gracia y produce en él la salvación.

Son eficaces porque producen en nosotros, aquello que Jesús quiere realizar, es decir darnos su gracia, su amistad, su presencia.

Cristo está presente con su fuerza en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Lo mismo ha de decirse de los demás sacramentos.

El ministro, así se llama a quién administra un sacramento, actúa como instrumento en la mano de Jesús, y las palabras que expresa llamadas “fórmulas” las dice en nombre de Jesús y en primera persona para que tengamos bien presente, que lo que realiza externamente, Jesús lo está haciendo realmente en nuestro interior.

Los sacramentos instituidos por Cristo son siete. Los tres primeros (Bautismo, Eucaristía y Confirmación) son llamados sacramentos de iniciación porque inician al hombre en su Fe. El sacramento de la Reconciliación sana las heridas y las rupturas en nuestra relación de Amor con Dios. Los sacramentos del matrimonio y orden sagrado expresan nuestra vocación y el de la unción nos fortalece en la enfermedad y en la ancianidad.

¿Por qué celebrar los sacramentos? De esa manera recibimos la vida de Dios. Respondemos a lo que Jesús nos dijo: “Haced esto en memoria mía”. Celebrar los sacramentos en comunidad es lo que alimenta nuestra Fe, nos acerca más a Jesús, nos hace más hermanos entre nosotros y nos recuerda que estamos caminando hacia el encuentro definitivo con nuestro Padre Dios.

OBJETO	DE QUÉ ESTA HECHO	PARA QUÉ SIRVE	QUÉ ME SUGIERE A MI
Piedra	Tierra endurecida por el paso del tiempo	Hacer casas, hacer carreteras...	Fortaleza Cabezonería Firmeza...
Árbol			
Libro			
Coche			
Anillo			
Piercing			
Vela			

❖ SESIÓN SEGUNDA

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA: La idea es lograr descubrir y valorar los sacramentos como un encuentro personal con Jesús. Al relacionarlos con la amistad, vamos a ir descubriendo, basándonos en el relato del principito, las actitudes, gestos, palabras, que suponen todo encuentro, y que nos llevan a un grado de intimidad y "dependencia" de aquel a quien se ama.

□ DINÁMICA: EL PRINCIPITO

Vamos a leer este fragmento sacado de "El principito". El fragmento trata acerca del encuentro de este pequeño príncipe que viaja por el universo, con un animal que vive en el planeta Tierra. Dice así:

El zorro se calló y miró largamente al principito:

- Por favor... ¡domestícame! –dijo.

- Me parece bien –respondió el principito–, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

- Sólo se conoce lo que uno domestica –dijo el zorro–. Los hombres ya no tienen más tiempo de conocer nada. Compran cosas ya hechas a los comerciantes. Pero como no existen comerciantes de amigos, los hombres no tienen más amigos. Si quieres un amigo, ¡domestícame!

- ¿Qué hay que hacer? –dijo el principito.

- Hay que ser muy paciente –respondió el zorro–. Te sentarás al principio más bien lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...

Al día siguiente el principito regresó.

- Hubiese sido mejor regresar a la misma hora –dijo el zorro–. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. Al llegar las cuatro, me agitaré y me inquietaré; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes en cualquier momento, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Es bueno que haya ritos.

- ¿Qué es un rito? – dijo el principito.

- Es algo también demasiado olvidado – dijo el zorro–. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Mis cazadores, por ejemplo, tienen un rito. El jueves bailan con las jóvenes del pueblo. Entonces el jueves ¡es un día maravilloso! Me voy a pasear hasta la viña. Si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

Así el principito domesticó al zorro.



REFLEXIONAMOS

La idea es lograr descubrir y valorar la Eucaristía, como un encuentro personal con Jesús, amigo. Al relacionar la Eucaristía con la amistad, vamos a ir descubriendo, basándonos en el relato del principito, las actitudes, gestos, palabras, que suponen todo encuentro, y que nos llevan a un grado de intimidad y "dependencia" de aquel a quien se ama.

Algunos puntos del diálogo para pensar y profundizar podrían ser:

1- Hay una búsqueda = hay algo que falta. Surge el tema de la amistad, que viene a ocupar este espacio. El diálogo está planteado desde una situación, primero, de no necesidad y universalidad ("no te necesito y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro semejante a cien mil zorros") que va evolucionando hacia una situación de necesidad y unicidad ("serás para mí, único en el mundo..."). Es interesante ver como hay cosas que pueden recobrar un sentido nuevo y más profundo luego de un encuentro ("para mí el trigo es inútil... pero tú tienes cabellos color de oro... el trigo dorado, será un recuerdo de ti).

2- Para recorrer este camino hay que "domesticar" = crear lazos. Lo cual requiere paciencia, dedicación, responsabilidad, ritos... (hay varias partes del diálogo que nos hablan de estas actitudes; puede ser interesante animarse a encontrarlas).

3- Se puede terminar volviendo al evangelio de los discípulos de Emaús. Ver como el relato empieza con dos personas a las que le faltaba algo, había una ausencia en sus corazones y como Jesús con paciencia, dedicación, ritos (la fracción del pan) va logrando entrar en intimidad con ellos, hasta que los discípulos experimentan que sus corazones ardían.

4- Ahora, llevándolo a nuestra vida, encontramos también ausencia y búsqueda y como los discípulos necesitamos de la presencia de Jesús que colma nuestro corazón. A Jesús lo encontramos cada vez que lo deseamos, en los hermanos, en los sacramentos, y de manera única y personal en la eucaristía. Por esto debemos cuidar esta amistad, cuidar este encuentro, cuidar los ritos, etc. (crear lazos con Jesús, dedicarle tiempo, visitarlo como se hace con un amigo, etc.). En la eucaristía se da la intimidad con Jesús, la amistad con él, que hay que cuidar, cultivar, hacer crecer... De él necesitamos y él es único para mí como lo soy para él.

□ PROFUNDIZAMOS: LOS SIETE SACRAMENTOS

Bautismo: El recién nacido cuyos padres quieren que sea cristiano o el adulto que descubre a Cristo y cree en él, nace en el bautismo a la vida de Dios y se hace hermano en Cristo para formar parte de la Iglesia, Pueblo de Dios y familia de los que creen.

Confirmación: Cuando el cristiano llega a cierta madurez y toma responsabilidad en la sociedad humana, es fortalecido en la confirmación, para que colabore también con Cristo y con la Iglesia para anunciar y realizar del Reino de Dios, su Buena Nueva para todos, aceptando y recibiendo la fuerza para ser testigo y misionero del Amor que Dios nos tiene.

Reconciliación: Cuando nuestra debilidad nos aparta de la amistad de Dios y también hiere la amistad con nuestros hermanos, poniendo en nuestro corazón el peso de lo que no se hizo bien, ya sea en acto, palabras o intención, Cristo no nos abandona y por eso nos tiende la mano siempre en el sacramento de la Reconciliación para devolvernos la gracia y aliviar nuestro corazón, invitándonos a reparar el mal realizado o aquellos errores que no siendo graves, hacen nuestro camino dificultoso.

Eucaristía: En ella, Cristo se hace presente, para alimentarnos y acompañarnos en el camino de nuestra vida. Cada día y sobre todo cada domingo, en comunidad celebramos su presencia entre nosotros. La Eucaristía como sacrificio de Cristo es la gran celebración de los católicos. Como banquete la Eucaristía alimenta y sostiene constantemente nuestra vida cristiana y le confiere las energías necesarias.

Unción de los enfermos: La unción de los enfermos, es el sacramento que se recibe cuando la enfermedad grave se nos presenta, ante el peligro de muerte, o cuando somos personas de edad muy avanzada para que nos fortalezca y nos anime a transitar el dolor o las partidas en paz y en compañía del amor de Dios que sostiene, consuela y anima.

Orden Sacerdotal: El orden sacerdotal es el sacramento que consagra a aquellos varones que han de dedicarse al ministerio sacerdotal, sirviendo a Jesús en torno del Obispo, que es sucesor de los Apóstoles, en la guía del pueblo de Dios.

Matrimonio: El sacramento del matrimonio une a los esposos consagrando su amor humano en Cristo y se proyecta a la santificación de la familia, que es signo de la "Iglesia doméstica" desde la cual se testimonia a Jesús.

TEMA 15: LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN

OBJETIVOS:

- Conocer los tres sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y eucaristía.
- Reconocer la importancia de estos sacramentos en la vida de fe.
- Invitar a los jóvenes a participar activamente en ellos.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- Desde los inicios de la vida de la Iglesia, para llegar a ser cristiano se sigue un proceso, un camino y una iniciación que consta de varias etapas: el anuncio gozoso del Evangelio; la acogida del Evangelio que nos lleva a la conversión; la profesión de fe; el Bautismo, puerta de entrada a los demás sacramentos; la efusión del Espíritu Santo en la Confirmación; y la participación en el sacramento de la Eucaristía.
- El itinerario catequético ayuda a crecer y a madurar en la vida de fe, por ello la catequesis es elemento fundamental de la iniciación cristiana y está estrechamente vinculada a los sacramentos de la iniciación.
- Los sacramentos corresponden a todas las etapas y a todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. En ellos encontramos una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: CADA OVEJA CON SU PAREJA

Se trata de relacionar los siete sacramentos con el signo que utilizamos en su celebración. Podemos hacerlo en la pizarra o en una cartulina donde todos vean.

Crismación	Bautismo
Anillos	Eucaristía
Señal de la cruz en la frente	Confirmación
Agua	Penitencia
Imposición de las manos	Matrimonio
Pan y Vino	Orden Sacerdotal
Oleo de los catecúmenos	Unción de enfermos
Trazar la señal de la cruz	
El consentimiento	
Vestidura blanca	
Arras	
Imposición de las manos	
Óleo sagrado	
La absolución	
Entrega de la luz	

□ PROFUNDIZAMOS: EL BAUTISMO Y LA CONFIRMACIÓN

EL BAUTISMO

El Bautismo es el primer sacramento que nos introduce a la vida y en la familia cristianas. Nos hace hijos de Dios, es decir que vamos a vivir de la Vida de Dios. Esta vida es Amor, pues Dios es Amor. Nos hace miembros de una nueva familia, la Iglesia que pretende juntar a los que se dicen hermanos en Dios.

El Bautismo es el primero de todos los sacramentos y es el comienzo de la Vida Nueva en el Agua y el Espíritu. El rito esencial del bautismo consiste en derramar agua sobre la cabeza del bautizado, pronunciando la invocación de la Santísima Trinidad, es decir: “En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Al bautizarnos, morimos al pecado y nacemos a una vida nueva para ser hombres nuevos a la imagen de Cristo.

El Bautismo es un compromiso de vivir la fe en Jesús, junto con los otros cristianos. Y los cristianos juntos forman la comunidad de la Iglesia, fraternidad de los cristianos.

LA CONFIRMACIÓN

La Confirmación es el sacramento del ESPÍRITU por excelencia. Es el “nuevo Pentecostés”, para cada bautizado y para la Comunidad de seguidores de Jesús.

El Señor Resucitado, a los cincuenta días de su Pascua, el día de Pentecostés, envió sobre la comunidad primera de Jerusalén, su mejor don: EL ESPÍRITU SANTO.

El Espíritu bajó sobre la Virgen María y los demás discípulos como un viento recio, como un fuego purificador. Y el que había hecho pasar a Jesús de la muerte a la vida, transformó a la comunidad: de cobarde y desanimada, la hizo ser dinámica y atrevida; de callada y encerrada, la hizo valiente en su testimonio ante todo el pueblo.

Desde entonces, ya lleva dos mil años la Iglesia de Jesús dando testimonio y evangelizando, celebrando sus sacramentos, construyendo un mundo más justo y más según el corazón de Dios.

El sacramento de la Confirmación es, para cada bautizado, su Pentecostés particular. Por medio del Obispo, que le impone las manos sobre la cabeza y le unge en la frente con el crisma perfumado, se le da, en nombre de Cristo Jesús, al Espíritu Santo, para que le llene de fuerza y de luz y de fuego, y haga de cada cristiano, en unión con la comunidad, un testigo valiente de Cristo en medio del mundo.

Cuando hablamos de Sacramento de la Confirmación, queremos decir:

UN PENTECOSTÉS PERSONAL. Un momento fuerte en que el Espíritu de Cristo resucitado (Espíritu Santo), desciende sobre el confirmando, con la fuerza y el fuego característicos del Pentecostés de los primeros creyentes.

UN SEGUNDO BAUTISMO libre y conscientemente recibido, pues el confirmando firma y aprueba en ese momento aquel primer Bautismo en el que, sumergido en las aguas de la muerte de Jesús, nacía a una vida nueva: la vida del resucitado (El Hombre nuevo).

LA PLENA INCORPORACIÓN A LA IGLESIA, ya iniciada en el Bautismo que le incorporó a la “comunidad de los resucitados” (la Iglesia), y que ahora potencia, como miembro adulto, activo y responsable. Es una declaración de mayoría de edad en la fe.

UNA DONACIÓN DE FORTALEZA, que le hace TESTIGO de la causa de Jesús Resucitado. Y, así, poder resistir valientemente todas las pruebas y desencantos que la sociedad de consumo le prepara. Tiene especial importancia hoy día cuando el joven recibe de la calle las mayores influencias.

Para terminar, entre todos completamos este cuadro donde notaremos la diferencia entre Bautismo y Confirmación:

BAUTISMO

1. Entramos en la familia de Dios.
2. Somos llamados.
3. Somos discípulos
4. De la Iglesia recibimos...
5. Somos revestidos de Cristo.

CONFIRMACIÓN

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

- RESPUESTAS:
1. Somos miembros activos de la familia de Dios.
 2. Somos enviados.
 3. Somos profetas, Iglesia que habla, promueve y denuncia.
 4. Damos algo de nosotros a la Iglesia comprometiéndonos con ella.
 5. Reflejamos a Cristo, somos testigos.

❖ SESIÓN SEGUNDA

□ DINÁMICA: 10 RAZONES POR LAS QUE NO VOY A LA IGLESIA QUE NO ME LAVO

1. De niño me obligaban a lavarme.
2. Las personas que se lavan constantemente no son más que hipócritas, que piensan que son más limpias que los demás.
3. Hay muchos tipos de jabón. ¿Cómo puedo saber cuál es el adecuado para mí?
4. Las centrales de abastecimiento de aguas sólo buscan nuestro dinero.
5. He intentado lavarme, pero siempre me resultó aburrido y es lo mismo una y otra vez.
6. En el cuarto de baño el ambiente es frío y aséptico.
7. Ya me lavo en Navidades y en Pascua. ¡Esto debería ser suficiente!
8. Ninguno de mis amigos considera necesario lavarse.
9. Realmente no tengo tiempo para lavarme.
10. Quizás me lave cuando sea mayor.

Vamos a volver a leer estas diez razones pero sustituiremos el hecho de lavarse por el de ir a Misa.

Algunos jóvenes van de mala gana a misa. Hay quienes dicen: "No me gustan ni la música ni la gente". Otros dicen sin más: "Me aburro soberanamente". Y prefieren quedarse en la cama, sobre todo porque también hay muchos padres que tampoco van a misa.

Los cristianos tenemos en la celebración de la eucaristía nuestra señal de identidad más visible. En ella nos alimentamos de la Palabra de Dios y el cuerpo y la sangre de Cristo, verdadero pan de vida. Sin embargo, hay muchos bautizados que apenas participan en ella, y si lo hacen es de un modo ocasional y esporádico. No es posible madurar en la fe cristiana sin una participación asidua

en la eucaristía. ¿Eres tú también de los que dicen que se puede ser cristiano sin ir a misa? ¿Cómo se puede compaginar la no eucaristía con las palabras de Jesús cuando dice que si no comemos su cuerpo y bebemos su sangre no tenemos vida en nosotros?

La sociedad del ocio y del entretenimiento en la que nos movemos actualmente, es una dificultad para que descubramos la importancia que tiene para nuestra vida cristiana participar cada domingo y fiestas de precepto en la eucaristía. ¿Te dejas llevar por el ambiente y la influencia de los que no participan en la santa misa? O ¿actúas con libertad y de acuerdo con tu fe sin depender de lo que hacen otros? ¿Has descubierto que te va en ello el crecimiento y la madurez de tu vida cristiana?

No puedes ser y vivir como discípulo del Señor sin participar en la eucaristía, donde realizamos el memorial de su presencia salvadora tal como él nos lo mandó, ¿crees que tendrás fuerzas para ser testigo de Cristo entre tus compañeros y amigos si no te alimentas con el pan de la Vida?

□ PROFUNDIZAMOS: ESTRUCTURA DE LA EUCARISTÍA

RITOS INICIALES: son ritos introductorios a la celebración que hacen que los fieles reunidos constituyan una comunión y se dispongan para escuchar la palabra y celebrar la eucaristía.

- Procesión de entrada: Llegamos al templo y nos disponemos para celebrar el misterio más grande de nuestra fe. Acompañamos la procesión de entrada cantando con alegría.
- Saludo inicial: Después de besar el altar y hacer la señal de la cruz, el sacerdote saluda a la asamblea. Manifiesta la presencia del Señor y el misterio de la Iglesia.
- Acto penitencial: Pedimos humildemente perdón al Señor por todas nuestras faltas y nos disponemos para acoger el don de Dios.
- GLORIA: Alabamos a Dios, reconociendo su santidad, al mismo tiempo que nuestra necesidad de Él.
- ORACIÓN COLECTA: Es la oración que el sacerdote, en nombre de toda la asamblea, hace al Padre. En ella recoge todas las intenciones de la comunidad.

LITURGIA DE LA PALABRA: Dios habla y descubre el misterio de la redención y salvación, ofrece alimento espiritual y se hace presente. Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando.

- Primera lectura: en el Antiguo Testamento, Dios nos habla a través de la historia del pueblo de Israel y de sus profetas.
- Salmo: Meditamos rezando o cantando un salmo.
- Segunda lectura: en el Nuevo Testamento, Dios nos habla a través de los apóstoles.
- Aclamación al Evangelio: acogida y saludo al Señor que habla en el Evangelio. El canto del Aleluya nos dispone a escuchar la proclamación del misterio de Cristo.
- Evangelio: Culminación de la liturgia de la palabra. Al finalizar aclamamos diciendo: “Gloria a ti, Señor Jesús”.
- Homilía: El celebrante nos explica la Palabra de Dios según las necesidades de los oyentes.
- Credo- profesión de fe: Después de escuchar la Palabra de Dios, confesamos nuestra fe.
- Oración de los fieles: Rezamos unos por otros pidiendo por las necesidades de todos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA. Tiene tres partes: Rito de las ofrendas, Plegaria Eucarística (es el núcleo de toda la celebración, es una plegaria de acción de gracias en la que actualizamos la muerte y resurrección de Jesús) y Rito de comunión. Realización de lo que Jesús hizo y encargó a sus discípulos:

Rito de la ofrendas.

- Presentación de las ofrendas: Presentamos el pan y el vino que se transformarán en el cuerpo y la sangre de Cristo. Realizamos la colecta en favor de toda la Iglesia.
- Oración sobre las ofrendas: Oramos sobre las ofrendas.

Plegaria Eucarística.

- Prefacio (acción de gracias) + santo: Es una oración de acción de gracias y alabanza a Dios, al tres veces santo.
- Epiclesis (invocación al Espíritu): El celebrante extiende sus manos sobre el pan y el vino e invoca al Espíritu Santo, para que por su acción los transforme en el cuerpo y la sangre de Jesús.
- Consagración: El sacerdote hace “memoria” de la última cena, pronunciando las mismas palabras de Jesús. El pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Jesús.
- Anámnesis (aclamación): Aclamamos el misterio central de nuestra fe.
- Intercesión- súplica: Ofrecemos este sacrificio de Jesús en comunión con toda la Iglesia. Pedimos por el Papa, por los obispos, por todos los difuntos y por todos nosotros.
- Doxología (glorificación): El sacerdote ofrece al Padre el cuerpo y la sangre de Jesús, por Cristo, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo. Todos respondemos: “Amén”.

Rito de la comunión.

- Padre Nuestro: Preparándonos para comulgar, rezamos al Padre como Jesús nos enseñó. Petición del pan de cada día y del Pan eucarístico.
- Rito de la paz: manifestación de comunión con los hermanos antes de comulgar.
- Fracción del pan: manifestación de que los fieles forman un solo cuerpo, un solo pan de vida.
- Comunión: Llenos de alegría nos acercamos a recibir a Jesús, pan de vida. Antes de comulgar hacemos un acto de humildad y de fe.
- Oración: Damos gracias a Jesús por haberlo recibido, y le pedimos que nos ayude a vivir en comunión. Súplica por los frutos del misterio celebrado.

RITOS DE DESPEDIDA: Son ritos que concluyen la celebración.

- Bendición: Recibimos la bendición del sacerdote.
- Despedida y envío: Alimentados con el pan de la Palabra y de la Eucaristía, volvemos a nuestras actividades, a vivir lo que celebramos, llevando a Jesús en nuestros corazones.

TEMA 16: ¿CONFESARME? ¿PARA QUÉ?

OBJETIVOS:

- Conocer el significado del sacramento de la reconciliación.
- Presentar la Reconciliación como un sacramento de perdón, de paz y de compromiso.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- No es descubrir nada nuevo que celebrar la Reconciliación para los jóvenes, y muchos adultos, es un serio problema. Hay muchos factores y problemas: vivencia individualista y subjetiva de la fe, falta de sentido de pecado, rechazo de la mediación eclesial..., pero a fin de cuentas el resultado es el mismo: una clara lejanía del sacramento.
- Es muy importante mostrar el Sacramento como un camino que Dios hace en nosotros. Dios a través de su Espíritu nos conduce a la reconciliación. Es El que nos hace regresar a su casa.
- La Iglesia nos muestra el rostro misericordioso de Dios y necesitamos de su mediación. El sacerdote es mediador no para saber nuestros pecados, sino sobre todo para ser instrumento visible del Perdón que Dios nos regala.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: ENCUESTA SOBRE EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

Se reparte a cada joven la Encuesta sobre el Sacramento de la Reconciliación. Se da el tiempo necesario para que la contesten con tranquilidad.

Pasado el tiempo el catequista los invita a que pongan en común las respuestas que dieron a las preguntas 4, 8 y 12.

Entre todos comentamos: ¿Qué nos ha enseñado esta Encuesta? ¿Tenemos ideas claras sobre el sacramento de la Reconciliación?

□ PROFUNDIZAMOS: EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

Conviene aclarar que a este sacramento generalmente se le llama de tres maneras: Confesión, Penitencia y Reconciliación. El último es el más adecuado.

En la reconciliación aparecen "tres personajes principales":

1. DIOS PADRE, que toma la iniciativa de la reconciliación y la hace posible por amor.
2. LA IGLESIA, que por medio del sacerdote colabora y hace visible este encuentro de perdón y paz.
3. EL HOMBRE PECADOR, que busca, recibe y participa activamente en la reconciliación con su compromiso de sincera conversión.

A. LO QUE NO ES EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

APRENDER UNA LISTA DE PECADOS Y DECIRLA AL SACERDOTE

- Durante mucho tiempo la "confesión" ("*decir los pecados*") ocupó el lugar central de este sacramento. Lo importante era "*decir TODOS los pecados*", sin olvidar ninguno. A veces se caía en la obsesión de confesar algunos detalles y pormenores inútiles.
- Lo más importante es la CONVERSIÓN. Por eso, hoy no hablamos de "confesión", sino de sacramento de la "RECONCILIACIÓN", ya que así se expresa mejor lo esencial de este sacramento: el amor dado por Dios y la respuesta de conversión del hombre.

DESCARGAR MI CONCIENCIA PARA QUEDARME TRANQUILO

- La reconciliación no es un medio para tranquilizar la conciencia o un camino para descargar nuestras irresponsabilidades. No es un refugio. Tampoco es un consuelo... La reconciliación es, más bien, un COMPROMISO de continuar viviendo responsablemente nuestros deberes cotidianos de hombres creyentes.

SOMETERME A UN RITO NEGATIVO Y DESAGRADABLE

- Muchos jóvenes acuden a este sacramento "*de mala gana*", "*a más no poder*". Para muchos, es un rito desagradable por el que hay que pasar necesariamente para "*lavar*" los propios pecados
- Quien piensa así, ignora que lo más importante de la reconciliación es la misericordia de Dios que comunica el gozo del perdón y la renovación de nuestra vida de fe.

B. LO QUE SI ES EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

EL SACRAMENTO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

- La iniciativa del perdón viene de Dios. La reconciliación es posible, pues, por el amor misericordioso de Dios hacia todo pecador.
- La misericordia de Dios es tan grande y tan inagotable que siempre, a pesar de cualquier pecado, es capaz de perdonar y de renovar al hombre.
- El Evangelio nos presenta a Cristo como un espejo de la misericordia de Dios: Jesús, efectivamente, manifiesta en su vida una clara predilección por los pecadores.

JESÚS NOS PERDONA A TRAVÉS DEL SACERDOTE

- La Iglesia, por medio del sacerdote, colabora y hace visible el perdón que brota del mismo Cristo. Así, pues, cuando la Iglesia perdona los pecados, es Cristo mismo quien perdona, como lo hacía en su vida terrena.
- ¿Y por qué el sacerdote tiene poder para perdonar en nombre de Cristo? Porque se lo dio el mismo Jesús cuando resucitó: "*Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados, y a quienes se los retengáis, les quedan retenidos*" (Jn 20,22-23).
- El sacerdote, por tanto, es solamente un SERVIDOR DE LA RECONCILIACIÓN que:
 - Representa el perdón del mismo Cristo. No suplanta a Dios, pues su perdón es perdón de Dios.
 - Representa el perdón de toda la Iglesia, a quien se ofende también por el pecado.
 - Ayuda al pecador a levantarse y superarse. No juzga al penitente, sino que le ayuda a comprender las dimensiones de su pecado y la exigencia de una auténtica conversión.

UN SACRAMENTO QUE COMPROMETE LA VIDA

- Quien acude a este sacramento adquiere un compromiso serio: CONVERTIRSE. La conversión es el cambio interior que hace pasar del egoísmo al amor y que mueve a vivir según el Evangelio de Cristo.
- La conversión se realiza en lo más profundo de la persona y tiene muchas implicaciones: deseo de vivir en el amor, nueva confianza en Dios, firme decisión de seguir luchando contra todo tipo de pecado, aceptación de una vida auténticamente comprometida por los más pobres y necesitados... Y todo esto debe manifestarse en signos visibles, en verdaderos "*frutos de conversión*".

C. CONCLUSIONES

- El sacramento de la reconciliación es un ENCUENTRO CON CRISTO que nos perdona. Un encuentro de misericordia y de paz. Un encuentro que produce una alegría interior por sentirnos perdonados y animados a superarnos en nuestra vida.
- Quienes se acercan a este sacramento obtienen de la misericordia de Dios el perdón de la ofensa hecha a Él y al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia.
- El hombre pecador al proponerse seguir a Cristo hace que su vida sea un proceso de continua conversión.

❖ SESIÓN SEGUNDA

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA RECONCILIACIÓN

Previamente se habrá repartido el Anexo 16.2 a los chavales para que se preparen durante la semana en su casa.

1. ¿Cuándo fue la última vez que te confesaste?
2. ¿Qué sentimientos predominan en ti cuando piensas en ello?
3. ¿Qué valores encuentras en la confesión?
4. ¿Qué dificultades tienes para acudir al sacramento de la confesión?
5. ¿Qué es lo que no te gusta de la confesión?
6. ¿Cómo se prepara alguien para la confesión?
7. ¿Qué sentido tiene la Penitencia que te dice el sacerdote?
8. ¿Qué has experimentado cuando a través del sacerdote has recibido el perdón de Dios?
9. La confesión se puede vivir de maneras muy diferentes. Señalamos ahora una serie de opiniones. Evalúate del 1 al 4 en cada una de ellas:

1 = Muy convencido, 2 = Convencido, 3 = Poco convencido, 4 = No estoy de acuerdo.

 - La confesión es un medio maravilloso para manifestar mis pecados a un sacerdote y sentirme liberado.
 - Confesarse es una tontería: yo digo los pecados, el sacerdote hace la señal de la cruz, y todo sigue igual.
 - La confesión no tiene sentido: no existe el pecado.
 - En la confesión no sólo me libero de mis pecados, sino que también oriento mi vida de un modo nuevo.
 - Yo me confieso directamente con Dios, no necesito decirle mis pecados a un hombre como yo.
 - En la confesión me doy cuenta de que todos los hombres son pecadores y que también yo he pecado contra ellos.
 - En la confesión me encuentro con un Padre misericordioso que me perdona todo y que indica el camino verdadero de la vida.
 - Después de la confesión me quedo tranquilo y feliz; esto es para mí el gran valor de la confesión.
 - La confesión es para mí como una devoción.
 - El problema fundamental en la confesión no es "*decir*" los pecados, sino convertirse de verdad, ser otro, superarse...
10. ¿Tienes la impresión de que la confesión es un peso insoportable? ¿Por qué?
11. ¿Qué críticas has escuchado sobre la confesión?
12. ¿Cuál es actualmente tu opinión personal sobre la confesión?

¡Actualización! La confesión

Te puedes imaginar lo que pasa si durante meses no cargas las actualizaciones en tu ordenador. En algún momento el sistema operativo se bloquea. O se producen graves fallos de seguridad. El firewall ya no funciona. Virus y troyanos pueden campar a sus anchas en tu PC y finalmente todos tus datos se van al traste.

“Yo no necesito ningún perdón y menos aún la confesión”. Esto es más o menos igual de absurdo que decir: “No necesito ninguna actualización. Mi software funciona también sin ellas”.

Se puede decir que Dios te ha creado como un software maravilloso. Pero este software necesita actualizaciones periódicas. Si no empleas las actualizaciones, hasta el mejor sistema del mundo se estropea con el tiempo. La CONFESIÓN también se conoce como “Sacramento de la Reconciliación” — es la mejor oferta de actualización que nos hace Dios.

Aquello que te machaca

Lo que te machaca es el pecado. El pecado no es solo el mal que hacemos, sino también el bien que no hacemos. Por tanto no es solo pecado la ira, la dureza de corazón, la envidia, las pequeñas trampas que cometemos. También es pecado el haber podido ayudar y no haberlo hecho. El tener talentos y haber sido demasiado vago para trabajar con ellos. El haber podido contribuir al triunfo de una causa justa y, en lugar de ello, habernos largado cobardemente.

Todos estos pecados y omisiones tienen el mismo efecto que los virus en un PC. Hacen que nuestra vida sea lenta, triste y fea. Un pecado llama a otro pecado. Las malas costumbres se nos cuelan. A menudo pensamos que con un poco de buena voluntad lo podríamos arreglar nosotros mismos. ¡Pero nos engañamos! Después del enésimo intento de suprimir nuestra dureza de corazón, nos resignamos y nos limitamos con frecuencia a encubrir nuestra maldad. Y además nuestro pecado no está lejos.

Dios nos regala un nuevo comienzo

Todo pecado que cometemos se dirige en último término contra Dios mismo. Él nos ha creado de un modo maravilloso. ¿Y que hacemos con este don? Miramos como poco a poco se vuelve sucio y feo. Esto no es lo que Dios quiere. Nos da una oportunidad única para hacer de nuevo nuestra vida tan hermosa y fuerte como en el momento en el que fuimos creados por Dios como sus hijos amados.

Necesitas que Dios te acoja en su gran amor y ponga tu contador a cero. “Aunque vuestros pecados sean como escarlata, quedaran blancos como la nieve”. Sigue, por tanto, tu deseo de que Dios te vuelva de nuevo perfecto y hermoso. Haz el esfuerzo, acércate a la confesión, especialmente ahora que deseas ser confirmado. Reflexiona: también los sacerdotes se confiesan. El mismo Papa se arrodilla regularmente en el confesionario, para decirle a un pobre sacerdote sus pecados y omisiones y dejarse reconciliar de nuevo con Dios. ¡Imagínate al sacerdote que tiene que escuchar los pecados del Papa!

¿Qué es necesario para confesarse?

Tal vez tengas una idea algo extraña de cómo va eso de la confesión: entrar a hurtadillas en un confesionario (o en un cuarto de confesiones), desgranar pecados, escuchar algo que te dicen, largarse. Solo el dentista es peor. Pero miremos una vez este asunto con objetividad.

¿Y qué tengo que confesar?

Para descubrir en que aspectos mi vida no va bien y no se corresponde con el amor de Dios, nos puede ayudar lo que se conoce como “examen de conciencia”. El más antiguo del mundo son los diez mandamientos. Pero se pueden encontrar muchos más, por ejemplo en Internet. Aquí te presentamos un examen de conciencia particularmente sensato, escrito especialmente para jóvenes: No es pecado disfrutar de las cosas hermosas de la vida, pero si convertirlas en mis dioses y querer conseguir las a cualquier precio.

- No es pecado querer ganar mucho dinero, pero si que el bienestar se convierta en todo para mí. Y tener miedo a perder mi vida si comparto y me compadezco de otros.
- No es pecado reclamar mis derechos, pero si abusar de mis derechos, volverme desconsiderado y duro de corazón o menospreciar los derechos de otros.
- No es pecado sentir deseos e impulsos sexuales, pero si dejarme dominar por mis instintos o utilizar a otros para satisfacer mis ansias sexuales.
- No es pecado que haya personas que no me resulten simpáticas, pero si tratarlas como si no fueran, como yo, hijos amados de Dios.
- No es necesariamente pecado criticar a otras personas, pero si hacerlo de forma irreflexiva o descuidada y con ello desacreditar o herir a otras personas.
- No es propiamente pecado experimentar en mí la envidia, la ira o la alegría por el mal ajeno, pero si no intentar superar estos sentimientos o dejarme llevar por ellos en mis acciones.
- No es pecado hablar de otras personas, pero si contar, de forma irreflexiva o malévola, cosas malas de otras personas.
- No es pecado callar en situaciones de conflicto, pero si callar cuando otros son humillados, calumniados o víctimas de mentiras.
- No es pecado discutir con alguien, pero si buscar camorra, no escuchar a otros, no ocuparme de ellos, negarme a la reconciliación.
- No es pecado que mi corazón se quede vacío a menudo en la oración, pero sí que no valore el tiempo de oración o ni siquiera me tome la molestia de abrirme a Dios y escuchar su palabra.
- No es pecado tener a veces dudas de fe, pero si separarme de la comunión de los creyentes, no participar regularmente de la Eucaristía, dar más valor a lo terrenal que a lo espiritual.
- No es pecado hacer planes para mi vida, pero si no dejar espacio para mi fe en Dios, que no me interese el hecho de que mi vida está cada día en sus manos.

Después de leer en profundidad este texto, contéstate a ti mismo... ¿Cuáles son mis pecados?

TEMA 17: HABLAR CON DIOS (Y DE MARÍA)

OBJETIVOS:

- Aprender que en la oración debemos tener presente nuestra vida, lo que nos sucede, nuestras inquietudes, sentimientos...
- Reconocer que Dios es Padre, y si ponemos nuestra confianza y fe en Él, nos escucha y nos ayuda.
- Conocer, a la luz del Evangelio, las actitudes fundamentales de María.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA:

- La oración es la elevación del corazón a Dios. Cuando una persona ora, entra en una relación viva con Dios. Por tanto, la oración es la entrada en la fe.
- Dios nos regala su cercanía con la oración. No sólo basta una oración puntual cuando le necesitamos a Él, sino que la oración ha de formar parte de nuestra vida cotidiana.
- Orar es, en definitiva, la entrega que responde al amor de Dios. Si como María decimos “sí”, Dios tiene la oportunidad de vivir su vida en nuestra vida.
- La Virgen María ocupa un lugar especial en el corazón de Jesús y en el corazón de la Iglesia. Acercarse a ella es encontrar la ternura y la paz de una madre, y el ejemplo de la primera testigo de la fe.

❖ SESIÓN PRIMERA

Se proponen tres dinámicas diferentes para hacer en la sesión en algún otro momento en que el grupo se reúna, también pueden hacerlo en casa y traerlo a la siguiente reunión

□ DINÁMICA 1: LAS CINCO CLASES DE ORACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. La primera clase de oración es de ALABANZA. La alabanza es la forma de orar que reconoce de manera más directa que Dios es Dios. Se le alaba por Él mismo, se le da gloria no por lo que hace, sino por lo que es.
2. La segunda clase de oración es de PETICIÓN, y se trata de pedirle a Dios que nos ayude personalmente. Cuando la oración de petición se hace por otra u otras personas, se convierte en oración de INTERCESIÓN.
3. La siguiente clase de oración es la de ACCIÓN DE GRACIAS. Es reconocer que todo lo recibimos como un regalo de Dios, en ella expresamos nuestra gratitud por todos los bienes que Dios nos da y las bendiciones que nos imparte. También podemos agradecer algo cosa concreta.
4. También existe la oración de ADORACIÓN al Señor, en la cual nos reconocemos como lo que somos: sus creaturas, totalmente dependiente de Él, aceptando todo lo que disponga para nuestra existencia.
5. Por último tenemos la oración de BENDICIÓN en la que pedimos algo bueno a favor de una persona o acontecimiento.

Vamos a ahora a reconocer a que grupo pertenece cada una de estas oraciones.

ORACIONES QUE PODEMOS DIRIGIR A DIOS

1. Dios, fortaleza del que sufre.
2. Señor, ayúdame a ser un buen cristiano.
3. Abre nuestros ojos, Señor, para que podamos verte a ti en nuestros hermanos y hermanas.
4. Dios mío, estoy contento porque Tú me amas.
5. Señor, bendice a esta mujer que va a ser madre.
6. Señor, yo te ofrezco con humildad, mi vida.
7. Gracias Señor por todo lo que me has dado y gracias por todo lo que tengo.
8. Señor tú eres grande y poderoso, admirable en tus obras e invencible.
9. Bendíceme, Dios de bondad, y bendice todo cuanto hoy tome en mis manos.
10. Señor nos acompaña y nos guías en todo momento.
11. Señor tú eres el único Salvador.
12. Dios bueno y misericordioso, bendice a todas las personas que llevo en mi corazón.
13. Concede salud y bienestar a toda mi familia.
14. Señor, Tú, Creador de los mundos, de la luz de los días, yo sin nada en las manos, con las manos vacías.
15. Ayúdame para que no me pierda en mi debilidad.
16. Te doy gracias Señor por creer en mí y por darme hoy otra nueva oportunidad para vivir y para ser mejor.
17. Bendícenos y bendice estos alimentos que vamos a recibir.
18. Nada tengo Señor si tú no me alcanzas tu gracia, pues nada hay de bueno en mí sin tu misericordia.
19. Atiende Señor mis súplicas y concédeme todo aquello que sirva para tu mayor gloria.
20. Enséñame, oh Dios a hacer oración.
21. Que tu mano esté conmigo y que me libres del mal, para que no sufra yo ningún daño.
22. Señor, aquí estoy delante de ti para ponerte en tus manos, para decirte que te amo y que sin ti mi vida es muy difícil.
23. Amado Señor, quiero agradecerte por este día y por todas las cosas buenas que me has regalado.
24. Padre bueno, dale a las víctimas de la violencia la serenidad que necesitan para afrontar los momentos difíciles de la vida.
25. Yo te Amo Señor y quisiera demostrártelo con mi propia vida.
26. Me pongo en tus manos Señor.
27. Bendíceme y guíame Señor en este nuevo día, no permitas que me aleje de ti.
28. Te pido Señor por mi catequista y su familia.

❑ **DINÁMICA 2: ACCIÓN DE GRACIAS**

Se divide el grupo en parejas o tríos y se les adjudican las letras del Abecedario. Cada subgrupo debe sugerir cosas o situaciones por las cuales agradecer en oración y que comiencen con las letras que les corresponden. Por decir, el grupo al que le corresponde de la A a la G; amistad, aire, amor, alimento, bendiciones, buen clima, casa, familia, gozo, gracia, etc.

❑ **DINÁMICA 3: CADENA DE ORACIÓN**

Se invita a que todos escriban motivos de oración en unas tiras de papel. Cuando estén, se van grapando en forma de eslabón hasta simular una cadena. Se puede ofrecer la cadena a Dios mientras rezamos juntos un Padrenuestro.

❑ **PROFUNDIZAMOS: LA ORACIÓN**

Podemos asegurar a estas alturas que somos unos privilegiados. ¿Por qué? En este tiempo de catequesis Dios nos está llamando de una manera especial, y cada vez más. Nos está llamando a que tengamos un contacto con Él, porque quiere dedicarnos un tiempo, y quiere que se lo dediquemos. Sólo así descubriremos lo que es “ser cristiano”, no hay otra manera, igual que no hay otra manera de ser médico que dedicando tiempo a estudiar medicina.

Orar es conocer a Dios y su voluntad para mi vida. Si por ejemplo Dios quiere que le amemos a Él y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, necesitamos un contacto frecuente, casi diario, con Él.

Cuando empezamos a quedar con nuestro novio o novia, lo normal es que nos vayamos sintiendo a gusto en ese tiempo que compartimos juntos, solos los dos, hasta el punto de que estamos deseando volver a vernos. No podemos tener un novio o una novia virtual, con el que no hablemos, ¿cómo le vamos a amar si ni siquiera le dedicamos un tiempo? Lo mismo sucede con Dios, aunque ya tenemos una ventaja: sabemos que Dios nos quiere. Sólo falta por saber nuestra respuesta.

Quizás nosotros queramos orar solo en circunstancias importantes en nuestra vida: cuando me planteo qué estudiar, en una situación de peligro, ante un examen decisivo... o quizás queramos tenerle presente en nuestro día a día: en casa, en el instituto, en los ratos de diversión. Dios siempre tiene algo que decirnos, tan sólo son necesarias dos cosas: tomarme la oración en serio (ya somos jóvenes responsables) y estar atento a lo que ocurre en mi vida, a mi alrededor, para llevarlo a la oración.

¿Cómo oraba Jesús?

La vida de Jesús era toda ella una oración. En los momentos decisivos (las tentaciones en el desierto, la elección de los apóstoles, la muerte en la Cruz) su oración fue especialmente intensa. A menudo se retiraba en soledad para orar, especialmente por la noche. Ser uno con el Padre en el Espíritu Santo: ése fue el hilo conductor de su vida terrena.

❖ SESIÓN SEGUNDA

PARA EL CATEQUISTA: ¿COMO HABLAR DE MARÍA A LOS JÓVENES DE HOY?

La experiencia de incertidumbre, de inestabilidad, de provisoriedad que los jóvenes viven hoy, los lleva fácilmente a diferir cualquier tipo de elección, incluso la religiosa. Frente a Cristo que les provoca a salir de una existencia mediocre y, cómoda y a decidirse por Él o en contra de Él, los jóvenes pueden encontrar en María un modelo de mujer fuerte y libre que supo arriesgar su vida por Dios, fiándose únicamente de su Palabra.

En la afanosa búsqueda del sentido de la propia vida, para superar la alienación, la despersonalización, los condicionamientos a los que la sociedad actual parece conducir, la experiencia de María dice a los jóvenes que la vida no es absurda, porque Dios tiene un proyecto extraordinario sobre cada hombre.

Especialmente a las jóvenes, tan sensibles a la revalorización del papel de la mujer en la sociedad contemporánea, María, la mujer responsable, libre y activa puede ser una propuesta elocuente y significativa. Ella enseña que la plena realización de la mujer pasa a través de la maduración progresiva de la propia capacidad de amar, hasta el don de sí en la acogida, en la gratuidad y en el servicio.

En este contexto se sitúa la educación en la pureza y en la castidad como superación de todo egoísmo hacia la plena capacidad de amor.

El esfuerzo está en expresar a María, su experiencia, en un proceso de inculturación que haga significativa para los jóvenes de hoy. Sin traicionar su mensaje, sino procurando expresarlo con la sensibilidad, en los modelos culturales y en los ideales de hoy.

□ DINÁMICA: EL RETRATO MORAL DE MARÍA

INTRODUCCIÓN

María fue una muchacha de su tiempo. Llevó, sin duda, la vida normal de una joven israelita, en el seno de una familia creyente, según los usos y costumbres de su época. Creció con las ilusiones lógicas de su edad y compartió la esperanza de su pueblo en las promesas de Dios.

Siendo todavía joven, Dios le propone la noble misión de ser la Madre del Salvador. Y María se entrega generosamente al plan de Dios. Le dice "SI". Con su respuesta pone de manifiesto una gran capacidad de fe, de confianza, de entrega y disponibilidad.

DESARROLLO

Se forman grupos de 3 o 4 personas y se entrega a cada grupo el Anexo. Se les pide que realicen la tarea de contestar en cada uno de los apartados: ¿Qué virtud, actitud o rasgo de María aparece en cada texto bíblico?

Cuando terminen de responder deben elaborar un retrato físico de María partiendo de su retrato moral. Pueden hablar de unos ojos grandes y limpios, de una sonrisa permanente, de unas manos suaves y acogedoras, etc.

Una vez terminado cada secretario presenta y explica su respectivo trabajo.

TEXTO BÍBLICO	ACTITUD (RASGO O VIRTUD) DE MARÍA
"Dijo María: Yo soy la servidora del Señor; que haga en mí lo que has dicho" (Lc 1, 38)	
"Por esos días, María partió apresuradamente a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel" (Lc 1, 39-40)	
"María dijo entonces: Celebra todo mi ser la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en el Dios que me salva" (Lc 1, 46)	
"Junto a la cruz de Jesús esta su madre" (Jn 19, 25)	
"María, por su parte, observaba cuidadosamente todos estos acontecimientos y los guardaba en su corazón" (Lc 2, 19)	
"Los apóstoles perseveraban en la oración y con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús..." (Hch 1, 14)	

Retrato de María:

.....

.....

.....

.....

□ PROFUNDIZAMOS: LAS ACTITUDES FUNDAMENTALES DE MARÍA

CONTEMPLACIÓN

- María aparece en los evangelios como una mujer que medita y profundiza los acontecimientos para descubrir en ellos la luz de la Palabra de Dios. María guarda en su corazón palabras, gestos y actitudes, intuyendo que se encuentra ante el hecho misterioso de la salvación de Dios.
- Hoy el mundo necesita personas contemplativas que, a la luz de la fe, mediten la presencia de Dios en nuestra historia.

DISPONIBILIDAD ABSOLUTA A DIOS

- El "SI" de María en la Anunciación es un "SI" generoso y total que no sabe de tacañerías, limitaciones y condiciones... María estuvo siempre de parte de Dios, al servicio de su acción en el mundo. Ella es modelo de disponibilidad absoluta al amor de Dios y a lo que El nos pide para la construcción del Reino en nuestra sociedad.

SERVICIO DEDICADO A LOS DEMÁS

- La vida de María fue una vida de servicio. La ayuda que prestó a su prima Isabel, a los novios de Caná y a los temerosos discípulos reunidos en el Cenáculo, son un botón de muestra. Con esta actitud de servicio María nos enseña que a Dios lo encontramos en el hermano que tiene necesidad de ayuda.

COMPROMETIDA EN LA TAREA DE LA LIBERACIÓN

- María tiene la experiencia vital de su pobreza, indigencia y necesidad de la intervención salvadora de Dios. Ella es la primera entre los humildes y olvidados de la tierra. Ella es la primera liberada por Dios.
- María, en el canto del "Magnificat" (Lc 1,46-55), proclama que Dios ayuda a los humildes y cambia la situación de injusticia, de opresión y de privilegio que tratan de mantener los poderosos para su propio provecho.
- María es signo de liberación para todos nosotros. Como ella, podemos aspirar a nuestra propia y total liberación del mal, del pecado y de las esclavitudes o situaciones injustas, contando con la ayuda de Dios.

FIDELIDAD EN EL SUFRIMIENTO

- María, unida en todo a su hijo Jesús, conoce bien pronto el alcance de las palabras que le dijo el anciano Simeón: "una espada te atravesará el corazón" (Lc 2,35). María siente esa espada de dolor a lo largo de toda su vida en forma de destierro, angustia, persecución, incomprensión, pérdida de su Hijo, soledad...
- El dolor de María alcanza su punto culminante en el Calvario. Ahí, de pie junto a la cruz, ve morir a su Hijo. Tiene la experiencia más amarga de la injusticia y de su propia impotencia.
- María con su fortaleza nos descubre el sentido cristiano del dolor y nos anima a continuar con fidelidad y esfuerzo nuestras responsabilidades de hombres y cristianos.

TEMA 18: LO QUE NOS ESPERA

OBJETIVOS:

- Conocer algunos elementos fundamentales sobre la vida eterna.
- Reafirmar la esperanza y confianza en Dios Padre, que nos ha creado y nos ha llamado a la Vida eterna, una Vida para siempre.
- Asimilar que el cielo o el infierno dependen de nuestras decisiones y actitudes.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- El Dios de la Vida nos ha creado para que seamos felices y podamos vivir para siempre. Nos ha preparado un lugar para vivir siempre con Él y con nuestros hermanos: el cielo, la vida eterna. Allí esperamos reunirnos un día todos juntos.
- La muerte para el cristiano no es el fin, sino el paso a una vida nueva. No morimos para quedarnos en la tierra, sino para llegar al cielo, ver a Dios y vivir junto a Él.
- Al morir, nuestro cuerpo se separa del alma. Jesús vendrá por segunda vez, al final de la historia, para resucitar nuestros cuerpos y unirlos a nuestras almas y así gozar del cielo con todo nuestro ser.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: LOS SUEÑOS DEL HOMBRE

Todo camino tiene una meta. Sin meta no tiene sentido el camino. Toda nuestra vida es un constante caminar, pero ¿hacia dónde? ¿Qué nos espera al final de nuestro vivir? ¿Sólo la muerte? ¿La nada? ¿El olvido? ¿La felicidad? Los cristianos creemos que nuestro camino de la vida tiene una meta: el encuentro con Dios que nos hará plenamente felices.

Todos llevamos en el fondo de nuestro ser, multitud de sueños y deseos:

- Que se acaben las guerras y los odios
- Que desaparezca toda la enfermedad y dolor
- Que todos los hombres se quieran y se amen
- Que nadie explote o se aproveche del otro
- Que nunca mueran los seres que más amamos
- Que todos disfrutemos de una felicidad que nunca acabe

¿Son estos realmente los deseos más profundos de la gente?

¿Cuál es tu mayor aspiración?

¿Coincide con alguno de estos?

□ PROFUNDIZAMOS: DESEO DE INMORTALIDAD

El hombre tiene un instinto de supervivencia, que le hace desear vivir la vida y luchar por ella incluso en los momentos más difíciles. A pesar de este instinto, la muerte se nos presenta, tarde o

temprano, de una forma ineludible. Parece una contradicción: tenemos un deseo de inmortalidad y sabemos que vamos a morir. ¿Podemos aceptar esta aparente contradicción sin cuestionarnos nada? Veamos esto:

A) En la historia antigua y moderna ha habido quienes han pensado que la muerte no plantea problema ninguno. Así los sofistas llegaron a decir: "la muerte no es un problema que pueda inquietarnos; porque cuando yo estoy no está la muerte, y cuando la muerte esté no estaré yo. Por tanto ¿Por qué preocuparme?". Esta postura ha sido mantenida por el neo-positivismo; así, Tierno Galván: "El agnóstico acepta la muerte como acepta la vida en la que hay que instalarse sin pedirla más".

B) Sin embargo, la mayoría de los pensadores de la historia de la humanidad, no han aceptado tan trivialmente el problema de la muerte; desde los griegos clásicos a los existencialistas. Baste citar a Unamuno como botón de muestra: "Tiemblo ante la idea de tener que desgarrarme de mi carne. No quiero morirme, no; no quiero, ni quiero quererlo. Quiero vivir siempre, siempre... Como no llegue a perder la cabeza, o mejor aún que la cabeza, el corazón, yo no dimito de la vida, hasta que se me destituya de ella", "Si morimos del todo, ¿para qué todo?"

C) El cristianismo, basándose en el testimonio de Jesucristo, y en los acontecimientos de su muerte y resurrección, predica que es Dios el que nos ha creado con ese deseo de inmortalidad, y que El mismo lo saciará en la Vida Eterna. Así nos lo dijo El: "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí no morirá para siempre" (Jn 11,25).

❖ SESIÓN SEGUNDA

□ DINÁMICA: ¿QUÉ VAS A HACER CON TU VIDA?

Presentamos tres opciones que podemos elegir a la hora de vivir nuestra propia vida. Las leemos e intentamos identificar qué tipo de gente pertenece a cada grupo.

1. ¿Enterrar la vida?

Es pasar toda ella sin hacer nada que merezca la pena, sin ideales, sin propósitos, sin un programa definido, sin "proyecto alguno"; es perder el tiempo miserablemente, es un árbol sin frutos, una fuente sin agua, un jardín sin flores, y pasar por este mundo sin dejar rastro, sin marcar huella.

A este grupo pertenecen los.....

(A este grupo pertenecen los perezosos, los indiferentes, los despreocupados, los indecisos, los cobardes, los instalados, los mediocres, etc.)

2. ¿Jugar la vida... y perderla?

La vida se pierde cuando el jugador es inexperto, imprudente, ligero, despreocupado, desprevenido; se pierde cuando se mete en líos y en problemas que le inquietan y le amargan la existencia. Se pierde cuando se usa y abusa de ella, cuando se derrocha en juergas y cachondeos que no llevan a ningún sitio.

A este grupo pertenecen los.....

(A este grupo pertenecen los irreflexivos, los aventureros, los inconscientes, los materialistas, los vividores, etc.)

3. ¿Ponerla a producir?

Hay muchos que luchan por poner su vida a producir, por hacerla rendir, por multiplicar sus talentos, por ponerla al servicio de los demás.

A este grupo pertenecen los.....

(Son los responsables, los generosos, los "soñadores", los valientes, los que aspiran a grandes metas, los que no se contentan con ser del montón.)

REFLEXIONA: Hay mucha gente, incluso compañeros, que pasan necesidades, que les falta comida o ropa, que no tienen recursos para estudiar, que no tienen vivienda y ni siquiera una cama para dormir. Nosotros, en cambio, tenemos estudios, comida, vestido... todo, y sin embargo, nos quejamos y muchas veces derrochamos nuestra vida inútilmente, encerrándonos quizá, en la concha de nuestro egoísmo.

Aprendamos a compartir nuestra vida, nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestro vestido, nuestra comida, nuestra alegría. Seamos, en una palabra, solidarios. No basta gritar las injusticias que se cometen. No es suficiente echar la culpa a otros y clamar diciendo que tienen que hacer esto o aquello. Nosotros tenemos que arrimar el hombro; tenemos que mancharnos las manos con su lodo; tenemos que hacer algo por los que sufren.

□ PROFUNDIZAMOS: RETRIBUCIÓN EN LA OTRA VIDA

En los evangelios se habla con claridad de una retribución distinta (salvación o condenación) según nuestra vida actual. En la mentalidad secularista de nuestros días, se tiende a rechazar esto, afirmando que si Dios es infinitamente bueno, la retribución en la otra vida ha de ser la misma para todos, independientemente del nivel moral que haya tenido.

Ante esto, conviene decir que si Dios es infinitamente bueno, es también infinitamente justo, e infinitamente respetuoso de nuestra libertad. Este mundo que reclama libertad, luego se resiste a asumir las consecuencias de la libertad que Dios le ha dado. Nuestra libertad tiene consecuencias eternas; y se puede decir, entendiéndolo bien, que "si nosotros no queremos, no nos salva ni Dios".

Por último, negar esta retribución diversa de la que nos habla la Palabra de Dios, sería como creer que en la Biblia, Dios está jugando con nosotros, amenazando con un cuento falso, al estilo del cuento del hombre del saco. Es pues necesario, un corazón humilde para entender el mensaje revelado y arrodillarnos ante él.

EL CIELO COMIENZA AQUÍ EN LA TIERRA

El Reino que vino a traer Jesús ya está en medio nuestro. Dios quiere que seamos felices ya ahora en la tierra. Sabemos que la felicidad del cielo será perfecta, sin sombra de dolor. Dios quiere que ahora vivamos su Reino, en nuestro modo de vivir y de tratarnos con los demás. El cielo y el infierno comienzan aquí. El que vive en comunión con los demás, ya está anticipando el cielo aquí en la tierra, haciendo más cielo nuestro suelo. Aquel que vive para sí mismo, en su propio mundo de aislamiento, soledad, egoísmo, ya está viviendo el infierno que es la separación de Dios y de su amor. Con cada pequeña decisión estamos eligiendo el rumbo final de nuestra vida. Aprovechemos, pues, el regalo de la vida para vivirla lo mejor que podamos siendo felices y haciendo felices a los demás

TEMA 19: MI COMPROMISO COMO CRISTIANO

OBJETIVOS:

- Hacer ver a los jóvenes la necesidad del compromiso cristiano con los demás, derivado de la vivencia de su propia fe.
- Descubrir que nuestro camino como cristianos nos ha de llevar a comprometernos con el mundo al igual que lo hizo Jesús, desde nuestra realidad más cercana a la más lejana.
- Jesús nos llama a descubrir nuestra dimensión social: no estamos solos en el mundo y debemos situarnos de alguna manera ante los demás.

ORIENTACIONES PARA EL CATEQUISTA

- Vamos a profundizar durante este tema sobre el “compromiso cristiano”, que surge de la vivencia de la propia fe. El cristiano que vive en lo más profundo de su ser el Encuentro con Cristo, siente de la misma manera que en la vivencia de ese amor la necesidad de, a ejemplo de Jesús, darse a los demás.
- Les ayudaremos por un lado a comprender que poco a poco deben poner su fe “a producir” en buenas obras, y por otro a que piensen en alguna persona cristiana reconocible por sus obras.
- Es importante hacerles ver que ya podemos ser testigos y cristianos comprometidos.

❖ SESIÓN PRIMERA

□ DINÁMICA: ¿CÓMO SE SITÚA JESÚS EN EL MUNDO?

INTRODUCCIÓN

Es evidente que no estamos solos en el mundo, que convivimos con más gente. ¿Cómo nos situamos frente a los demás, frente a los que nos rodean? ¿Tratamos a todas las personas por igual? ¿A quién nos arrimamos? Jesús en el Evangelio nos lanza continuamente mensajes sobre cómo situarnos, quiere que le imitemos. Por eso, partiendo de su mensaje, vamos a comparar si lo que nos pide es lo que hacemos. Si no lo es, intentaremos reconocer aquello que debemos cambiar, porque sólo cambiando nosotros podremos cambiar nuestro entorno.

DESARROLLO

A cada uno o por parejas se les asigna uno o dos de los textos propuestos, sobre el que tienen que trabajar tres cuestiones:

- Un mensaje de Jesús para el mundo.
- Un mensaje para mí.
- Un cambio que Jesús me está pidiendo.

TEXTOS:

- Mateo 15, 32-39: Jesús se compadece ante las necesidades materiales y busca soluciones.
- Mateo 20, 25-28: “El que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo”.
- Mateo, 25, 31-43: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.
- Lucas 13, 10-17: Jesús se preocupa por los más olvidados y cura sin que se lo pidan.
- Lucas 19, 1-10: Jesús trata con personas que no están bien consideradas.
- Juan 15, 4-7: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis y se realizará”.
- Hechos 4, 32-35: La primera comunidad cristiana.

□ PROFUNDIZAMOS: EL COMPROMISO CRISTIANO

Seguro que hemos escuchado alguna vez que el compromiso con la realidad no es algo exclusivo del cristiano. Porque... es cierto, ahí están miles de personas anónimas que ponen su tiempo, sus bienes, su vida al servicio de los demás.

Pero no menos cierto es que no se puede entender un cristiano que reniegue del compromiso o que simplemente lo entienda como un elemento más en su vida, porque el compromiso no es una opción sino que es una exigencia que tiene su raíz en la misma vida de Cristo, que llevó al extremo, a la muerte, su opción por los desfavorecidos, su compromiso con el mundo. Puede haber compromiso sin Fe pero no cabe la Fe sin compromiso.

El apóstol Santiago nos recuerda que no hay verdadera fe sin obras: St 2, 14-17

“¿De qué sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe, si no tiene obras está muerta por dentro”.

Comprometerse significa actualizar el mensaje de Jesús, hacerlo presente en el aquí y ahora. El compromiso ha de nacer de nuestro amor a Cristo que necesariamente nos ha de llevar a amar a los demás: *“En eso conocerán todos que sois mis testigos, en el amor mutuo que os tengáis”* (Jn, 13,35). Pero ese amor ha de concretarse en algo. Partir el pan en la eucaristía ¿no debería comprometernos a partir nuestro propio pan, a compartir nuestros bienes? La concreción del compromiso es una elección de cada uno, fruto de sus circunstancias, sus intereses, sus posibilidades, su tiempo... pero el compromiso mismo no es una elección, forma parte de la esencia misma del cristiano.

Todos o muchos de nosotros queremos ser cristianos, pero: ¿Alguien ha descubierto alguna vez que eres cristiano por tu manera de actuar, de comprometerte?

¿CÓMO SE SITÚA JESÚS EN EL MUNDO?

Mateo 15, 32-39

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Siento compasión de la gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.» Le dicen los discípulos: «¿Cómo hacernos en un desierto con pan suficiente para saciar a una multitud tan grande?» Jesús les dice: «¿Cuántos panes tenéis?» Ellos dijeron: «Siete, y unos pocos pececillos.» Él mandó a la gente acomodarse en el suelo. Tomó luego los siete panes y los peces y, dando gracias, los partió e iba dándolos a los discípulos, y los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron, y de los trozos sobrantes recogieron siete espuelas llenas. Y los que habían comido eran 4.000 hombres, sin contar mujeres y niños. Despidiendo luego a la muchedumbre, subió a la barca, y se fue al término de Magadán.

Mateo 20, 25-28

Mas Jesús los llamó y dijo: "Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos."

Mateo, 25, 31-46

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y acudisteis a mí." Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?" Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis." Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna."

Lucas 13, 10-17

Estaba un sábado enseñando en una sinagoga. Había allí una mujer a la que un espíritu tenía enferma hacía dieciocho años; estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: "Mujer, quedas libre de tu enfermedad." Y le impuso las manos. Y al instante se enderezó y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiese hecho una curación en sábado, decía a la gente: "Hay seis días en que se puede trabajar; venid, pues, esos días a curaros, y no en día de sábado." Replicóle el Señor: "¡Hipócritas! ¿No desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o vuestro asno para llevarlos a abrevar? Y a ésta, que es hija de Abrahán, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años, ¿no estaba bien desatarla de esta ligadura en día de sábado?" Y cuando decía estas cosas, sus adversarios quedaban abochornados, mientras que toda la gente se alegraba con las maravillas que hacía.

Lucas 19, 1-10

Entró en Jericó y cruzaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: "Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa." Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: "Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador." Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: "Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más." Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido."

Juan 15, 4-7

Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

Hechos 4, 32-35

La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo lo tenían ellos en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de las ventas, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

❖ SESIÓN SEGUNDA

□ DINÁMICA:

Vamos a realizar una dinámica de proyección. Comenzaremos repartiendo la silueta de un joven y lo ubicaremos en el año 2025. Cada uno debe imaginar las características de la sociedad en ese tiempo y escribir, dentro de la silueta, qué características o cualidades debe tener este joven cristiano, confirmando para ser signo de Cristo en su tiempo. Terminamos escribiendo los consejos que cada uno daría a este joven.

□ PROFUNDIZAMOS: SER CRISTIANO

Leemos con atención el siguiente pasaje de los Hechos de los Apóstoles: Hch 11, 19-22.26

«Entre tanto, los que se habían dispersado en la persecución provocada por lo de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra más que a los judíos. Pero algunos, naturales de Chipre y de Cirene, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor... Fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos.»

Este es el origen de la palabra «cristiano», según lo relatan los Hechos de los Apóstoles. En un principio, la Buena Nueva se anunciaba sólo a los judíos, pero entre aquellos que estaban anunciando había personas que procedían de otros lugares, y que se sintieron movidos a anunciar a Cristo también a los no judíos (los gentiles). La Iglesia se empieza a hacer universal, y es en este momento, en Antioquía, cuando los gentiles que querían unirse con Cristo empezaron a utilizar el nombre de cristianos. Esto los identifica ante los demás. Los judíos tenían una identidad muy clara, y un sentido de pertenencia a un pueblo que les hacía sentirse distintos. Los gentiles que se iban convirtiendo necesitaban identificarse de algún modo, y, ¿qué mejor manera que compartiendo el nombre con su Salvador?

Hoy, nosotros también necesitamos identificarnos de algún modo. Si pides a alguien que te cuente quién es, te dirá: soy español, o alemán, o francés; madrileño, sevillano, catalán; periodista, médico, estudiante; futbolero, cinéfilo... Nos definimos por el lugar del que procedemos o en el que vivimos, por la profesión, gustos o aficiones... También por aquello en lo que creemos o no y nos decimos cristianos, musulmanes o ateos. Los que somos cristianos, ¿nos sentimos, como aquellos de Antioquía, identificados con Cristo?

Es importante que tengamos esto claro, porque el término «cristiano» es a menudo malentendido. Muchos lo identifican con cumplir una serie de normas, ir a la iglesia o leer la Biblia. Y es cierto que, como cristianos, debemos vivir de acuerdo a nuestra fe, nos reunimos para celebrarla, y leemos y meditamos la Palabra de Dios. Pero un cristiano debería identificarse porque tiene a Cristo en el centro de su vida.

El significado de la palabra cristiano, es algo que nosotros, en nuestro día a día, tenemos que seguir descubriendo e ir viviendo con la mayor coherencia posible.

El cristiano siente a Cristo en el centro de su vida. Y como tal, tiene necesidad de encontrarse con Él en el día a día, pensando en Él, dialogando con Él, hablando de Él, actuando como Él. De hecho, podemos encontrarnos con Cristo de distintas maneras: en la oración, en los sacramentos... pero también en nuestra vida, a través de un hecho podemos sentir la presencia de Jesús, a través de alguna persona...

Todos tenemos una dimensión espiritual que cultivar. Poco a poco debemos ir creciendo y entendiendo mejor esta dimensión en nuestra vida. Ahora intentaremos formularnos un compromiso para tener más presente a Jesús en nuestra vida.

PETICIONES

- Señor, no siempre te tengo en el centro de mi vida. Sin embargo, quiero luchar para optar cada vez más por ti. Quiero descubrirte y tenerte como el único y más preciado tesoro de mi vida.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

- No siempre eres tú mi Señor. Las riquezas, el tener, el consumo... me atraen demasiado y me acostumbran a lo cómodo, lo fácil. Sé que seguirte exige sacrificio, que dejarme llevar por estas cosas me alejará irremediabilmente de ti. Quiero ser libre y tenerte como único Señor.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

- Las preocupaciones de la vida diaria me quitan mucho tiempo para dedicarme a ti. Prefiero los estudios, el trabajo, los momentos de diversión, de descanso... Los prefiero a estar un rato contigo. Pero he descubierto que mi única preocupación debes ser tú.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

- Cuántas veces se me va la lengua, Señor. Cuántas veces critico y destruyo a las personas con el veneno de mis juicios. Quiero dejar la crítica y la condenación. Quiero salvar a las personas, quiero luchar por ellas, quiero amar en vez de condenar.

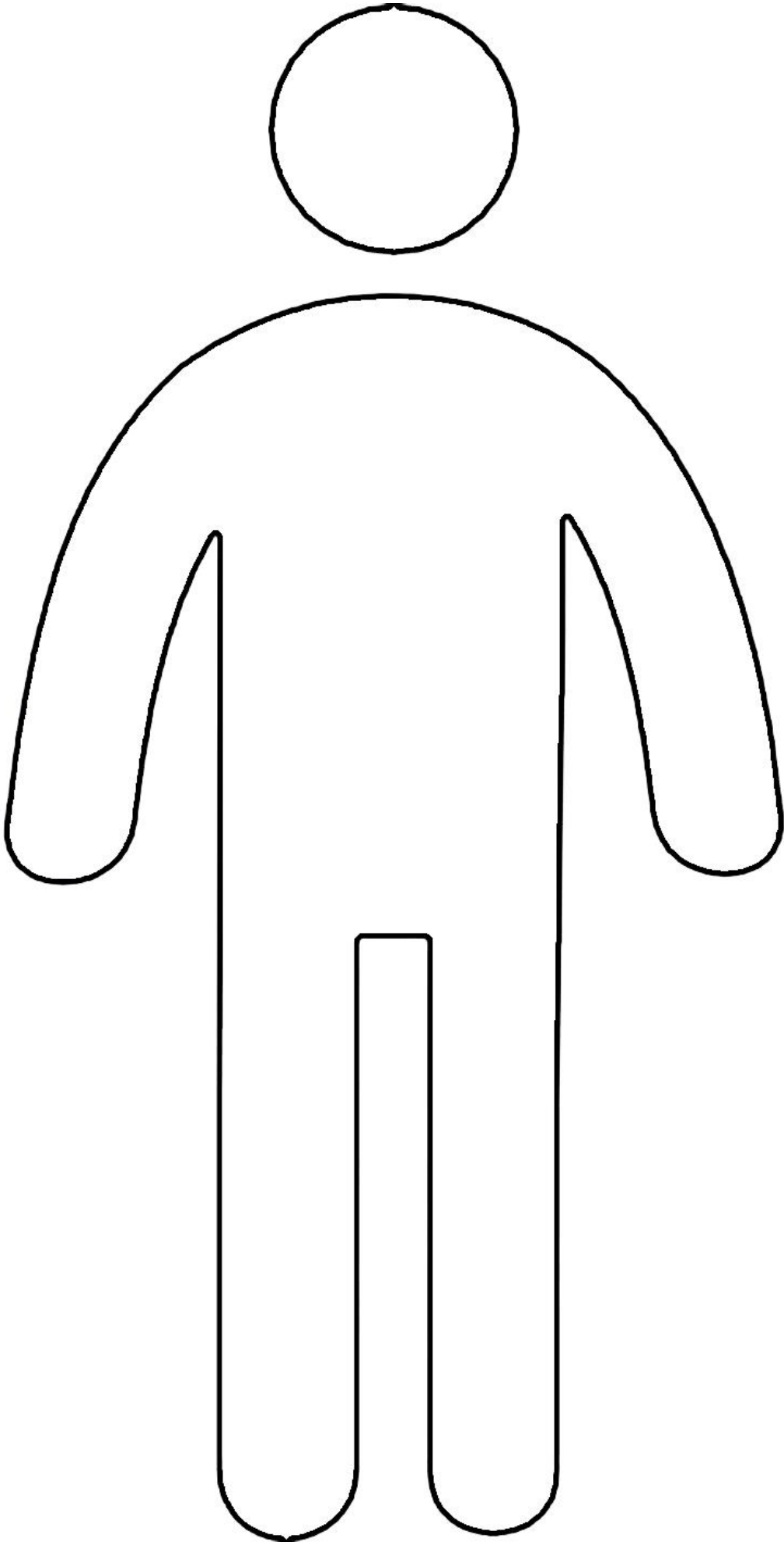
QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

- Quiero seguirte por el camino que me pidas. Si deseas que forme una familia cristiana la formaré; si me pides que me consagre para seguirte más fielmente desde la vida religiosa, lo haré.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

- Quiero amar, Señor. Quiero pensar en los demás. Quiero que los que me rodean se sientan queridos por mí y felices por lo que hago. Quiero sembrar felicidad por donde vaya.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.



PETICIONES

Señor, no siempre te tengo en el centro de mi vida. Sin embargo, quiero luchar para optar cada vez más por ti. Quiero descubrirte y tenerte como el único y más preciado tesoro de mi vida.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

No siempre eres tú mi Señor. Las riquezas, el tener, el consumo... me atraen demasiado y me acostumbran a lo cómodo, lo fácil. Sé que seguirte exige sacrificio, que dejarme llevar por estas cosas me alejará irremediamente de ti. Quiero ser libre y tenerte como único Señor.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Las preocupaciones de la vida diaria me quitan mucho tiempo para dedicarme a ti. Prefiero los estudios, el trabajo, los momentos de diversión, de descanso... Los prefiero a estar un rato contigo. Pero he descubierto que mi única preocupación debes ser tú.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Cuántas veces se me va la lengua, Señor. Cuántas veces critico y destruyo a las personas con el veneno de mis juicios. Quiero dejar la crítica y la condenación. Quiero salvar a las personas, quiero luchar por ellas, quiero amar en vez de condenar.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Quiero seguirte por el camino que me pidas. Si deseas que forme una familia cristiana la formaré; si me pides que me consagre para seguirte más fielmente desde la vida religiosa, lo haré.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Quiero amar, Señor. Quiero pensar en los demás. Quiero que los que me rodean se sientan queridos por mí y felices por lo que hago. Quiero sembrar felicidad por donde vaya.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

PETICIONES

Señor, no siempre te tengo en el centro de mi vida. Sin embargo, quiero luchar para optar cada vez más por ti. Quiero descubrirte y tenerte como el único y más preciado tesoro de mi vida.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

No siempre eres tú mi Señor. Las riquezas, el tener, el consumo... me atraen demasiado y me acostumbran a lo cómodo, lo fácil. Sé que seguirte exige sacrificio, que dejarme llevar por estas cosas me alejará irremediamente de ti. Quiero ser libre y tenerte como único Señor.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Las preocupaciones de la vida diaria me quitan mucho tiempo para dedicarme a ti. Prefiero los estudios, el trabajo, los momentos de diversión, de descanso... Los prefiero a estar un rato contigo. Pero he descubierto que mi única preocupación debes ser tú.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Cuántas veces se me va la lengua, Señor. Cuántas veces critico y destruyo a las personas con el veneno de mis juicios. Quiero dejar la crítica y la condenación. Quiero salvar a las personas, quiero luchar por ellas, quiero amar en vez de condenar.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Quiero seguirte por el camino que me pidas. Si deseas que forme una familia cristiana la formaré; si me pides que me consagre para seguirte más fielmente desde la vida religiosa, lo haré.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

Quiero amar, Señor. Quiero pensar en los demás. Quiero que los que me rodean se sientan queridos por mí y felices por lo que hago. Quiero sembrar felicidad por donde vaya.

QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.

TEMA 20: MI CONFIRMACIÓN

OBJETIVOS:

- Presentar los símbolos-momentos más importantes del Sacramento de la confirmación
- Relacionar cada uno de esos símbolos con las necesidades-capacidades que tenemos o pedimos a los demás para la celebración de este sacramento y para nuestro posterior compromiso creyente.
- Conocer las distintas partes del Ritual de Confirmación.

❖ SESIÓN PRIMERA

INTRODUCCIÓN

Introducimos la catequesis de este día advirtiéndoles que se van a encontrar con los tres signos-momentos más importantes del día de su confirmación. Para conocer y dar sentido a estos signos vamos a trabajarlos mediante una dinámica.

□ DINÁMICA 1: MIS RENUNCIAS

El primer signo son las “renuncias” por las que se les preguntará el día de su confirmación. Estas renuncias estarán en un anexo junto con la pregunta: “ANTE MI CONFIRMACIÓN ¿A QUÉ RENUNCIO YO?” Cada uno de ellos deberá poner a lo que ellos consideran que deben renunciar. Hay que advertirles que pueden poner cosas de las que están puestas ahí u otras cosas que aunque no estén ahí consideren importante renunciar.

□ DINÁMICA 2: LA INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

El siguiente signo es “la venida del Espíritu”. Explicaremos este momento del siguiente modo: Si en el momento anterior nos hemos descubierto nuestras cosas negativas, aquello a lo que hemos de renunciar, y por tanto, de lo que nos tenemos que convertir, en este momento nos vamos a fijar en lo bueno que llevamos en el corazón y que podemos ofrecer a los demás, a las personas con las que convivimos o que necesitan de nuestra ayuda. Les decimos que “Dios no es de nadie” y que los cristianos consideramos que cada uno de nosotros llevamos un “cachico de Dios en el corazón. Es como la experiencia del amor; el AMOR, no es de nadie, cada uno sabemos y podemos amar un poco más a los demás. Dios, como el amor, está repartido entre nosotros. Pues bien, pensemos, que nombre ponemos al trocico de Dios que llevamos en nuestro corazón.

Les diremos a ellos que identifiquen alguna cosa positiva en ellos, un valor que pueden ofrecer a los demás y lo anotan debajo del dibujo del Espíritu.

□ DINÁMICA 3: LA UNCIÓN CON EL CRISMA

Para esta dinámica pondremos un recipiente con aceite (puro, virgen de oliva), con un poquitín de “perfume”. Se les reparte el anexo en el que estarán escritas una serie de palabras que se corresponderán con los “dones del Espíritu” y con los “frutos del Espíritu”.

Se les dice que en esa hoja aparecen cosas que nosotros podemos necesitar para que nuestra confirmación no sea en balde, son capacidades que necesitamos para llevar a cabo el compromiso de la confirmación. El gesto consiste en que unten su dedo en el aceite, lo embadurnen del mismo, y lo coloquen, como si fuera un sello encima del don, del fruto, o de la capacidad que más necesiten.

Acabaría la catequesis diciéndoles que no olviden lo que han expresado hoy porque es importante que lo recuerden el día de la confirmación.

❑ PROFUNDIZAMOS: EL RITO DE LA CONFIRMACIÓN

Si has participado en las catequesis de Confirmación hasta este momento, ya sabrás que lo más importante de la Confirmación no son los regalos que quizás te regalen un par de personas queridas o la fiesta de esa noche, sino el momento de la Confirmación, en el que sucede algo entre el cielo y la tierra, entre tú y Dios.

- Dirás SÍ al don de Dios, al Espíritu Santo.
- Él entrará en tu vida ...
- Y ya no te abandonará nunca, tampoco en la hora en la que regreses junto a él, que te ama infinitamente.

Después de la homilía del obispo, debes confesar tu fe delante de él. Sin fe no se puede recibir ningún sacramento. Y si de verdad quieres recibir el Espíritu Santo debes renunciar a todo aquello que está contra Dios. Por eso el obispo, o su representante, pregunta a los confirmandos:

El obispo: ¿Renunciáis a Satanás y a todas sus seducciones?

Los confirmandos (a la vez): Sí, renuncio.

Después de lo negativo viene lo positivo:

El obispo: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Los confirmandos: Sí, creo.

El obispo: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Los confirmandos: Sí, creo.

Después os pregunta el obispo si os tomáis verdaderamente en serio la relación con la Iglesia:

El obispo: ¿Creéis en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna?

Los confirmandos: Sí, creo.

El obispo confirma entonces vuestra profesión de fe:

El obispo: Ésta es nuestra fe, ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Después viene La invitación a La oración de todos. Es un poco como en Pentecostés, cuando La joven Iglesia se reunió alrededor de María y pedía intensamente La venida del Espíritu Santo. Ya Lo conocéis: poco después aparecieron Las Lenguas de fuego. EL obispo invita por tanto a La comunidad a orar, más o menos con estas palabras:

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos hijos de adopción que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

Todos rezan unos minutos en silencio. Piden con toda la intensidad de su corazón. Para ello lo mejor es arrodillarse, porque de rodillas se puede orar con mayor intensidad.

Luego el obispo impone las manos sobre los confirmandos. Con este gesto el obispo quiere reunir las oraciones íntimas de todos y expresarlas en alto. Para ello dice las siguientes palabras:

El obispo: Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado, escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad, y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén. (Es decir, así es, así lo creemos)

Después viene el momento propio de la Confirmación.

Los confirmandos se acercan de uno en uno hasta el obispo. Les acompañan una madrina o un padrino de Confirmación.

En el momento de la Confirmación la madrina o el padrino pone su mano derecha sobre tu hombro y pronuncia tu nombre.

El obispo moja su dedo pulgar derecho en el crisma, pone su mano sobre tu cabeza y traza con el pulgar la señal de la cruz sobre tu frente.

El obispo pronuncia tu nombre y dice:

N. recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo.

Tu respuesta es: amén.

El obispo dice entonces: La paz sea contigo.

Y tú respondes: Y con tu espíritu.

Con esto quedas confirmado.

MIS RENUNCIAS

¿Renunciáis a todo aquello que no construye la convivencia personal y social de cada día, es decir, renunciáis:

- Al Egoísmo, que no tiene en cuenta lo que es bueno para los otros,
- A la Violencia y la Venganza que no sabe de perdón y de amor
- A la Mentira y la Hipocresía, que no os hacen auténticos y sinceros
- Al Descaro, que ofende a los demás
- A la Envidia y al Odio, que nos hace no restar a los demás
- A la Injusticia, que nos convierte en personas desiguales,
- A la Pereza e Indiferencia que nos descompromete
- A la Cobardía y a los Complejos, que nos deprimen.
- Al Consumismo, que nos ata y nos despersonaliza,
- A la Tristeza y la Desconfianza, que nos separa de los demás?

¿A QUE RENUNCIO YO?

.....



¿QUÉ ESTOY DISPUESTO A OFRECER?

LOS "PERFUMES" DEL ESPÍRITU

Admiración y Asombro

Fortaleza

Sensibilidad

Solidaridad

Libertad

Motivación

Fe y Confianza

Disponibilidad

Paz

Alegría

Capacidad de perdón

Capacidad de denuncia

Comprensión

Otro.....